

*Algunos datos sobre las relaciones  
entre la nobleza hispana y los estados húngaros  
en la época de la Guerra de los Treinta Años\**

Tibor Martí

*La alta nobleza del Reino Húngaro de los siglos XVI-XVII*

El Reino Húngaro, considerado como una de las grandes potencias de la Europa Central, fue vencido por el temible Imperio otomano<sup>1</sup> en la batalla de Mohács en 1526 y la derrota del país cristiano fue decisiva. El príncipe Fernando, el hermano menor del monarca del Imperio Habsburgo —que por aquel entonces estaba en proceso de formación—, habría querido suceder en el trono al rey bohemio-húngaro Luis II, muerto en la batalla, de acuerdo al tratado de sucesión (1506) entre los Habsburgos y los Jagellones. Finalmente,

\* Quiero expresar mi agradecimiento por la ayuda y el apoyo recibidos durante mis investigaciones, tanto desde el punto de vista humano como profesional, al Prof. Manuel Rivero Rodríguez, a Rubén González Cuerva (Universidad de Autónoma de Madrid), a la Profa. Zsuzsanna Újváry, J., al Prof. Péter Tusor (Universidad Católica Péter Pázmány), a Isabel Aguirre Landa (Archivo General de Simancas), al Prof. Ignacio Pulido Serrano (Universidad de Alcalá), a José M<sup>a</sup> Domínguez Rodríguez (Universidad Complutense), a Juan Larios de la Rosa (Archivo de la Casa Ducal de Medinaceli) y al Prof. Alfredo Rodríguez González (Archivo y Biblioteca Capitulares de Toledo). Doy las gracias por sus valiosas observaciones a Tibor Monostori y a la Prof<sup>a</sup>. D<sup>a</sup>. Attila Pandula. Los documentos citados del Österreichisches Haus-, Hof-, und Staatsarchiv (Viena) fueron puestos a mi disposición por Tibor Monostori.

<sup>1</sup> El territorio del Imperio Otomano se extendía 1,5 millones de kilómetros cuadrados, su población era de 13-15 millones de personas y los ingresos de su soberano alcanzaban los 4 millones de monedas de oro, veinte veces más que los del rey húngaro.

Tibor Martí

como el acuerdo no fue reconocido por los Estados húngaros, consiguió el trono porque los Estados del Reino disponían de derecho electoral. A pesar de que en la batalla de Mohács no sólo falleció el rey húngaro sino también casi todo el gobierno, y además la alta nobleza y la nobleza general también sufrieron pérdidas importantes, el poder de los Estados del Reino siguió fortaleciéndose a lo largo del siglo:

Juramos que protegemos y consolidamos las leyes y los fueros de los señores religiosos y seculares, de los pontífices, de los barones, de los nobles, de las libres ciudades reales y de todos los Estados del Reino de Hungría, obtenidos en los tiempos de los antiguos reyes santos<sup>2</sup>,

decía el juramento que realizaron los dos reyes húngaros electos, Juan Zapolya y Fernando I. Esto suponía que el monarca y sus sucesores estaban obligados a compartir el derecho soberano con la nobleza húngara.

La doble elección, realizada por dos grupos de la alta nobleza, fueron dos formas diferentes de buscar un camino para salir de la crisis. Por aquel entonces empezó la división del país en tres partes, que llegó a ser definitiva cuando Buda, la capital, fue ocupada por los turcos en 1541. Desde entonces la línea del frente que defendía Europa de los turcos, con su longitud de cientos de kilómetros, pasó a encontrarse en el interior del país, lo cual significaba que el Reino húngaro se convirtió en una lejana zona fronteriza de la Europa cristiana. Mientras, su parte dominada por los turcos se convirtió también en zona fronteriza, igualmente lejana, del Imperio otomano. El Reino húngaro, que desde hacía tiempo llevaba el título de “baluarte del cristianismo”, lo mereció aún más a partir de ese momento, porque todas las capas de la sociedad tomaron parte en la defensa de la patria, conservando su propia lengua e identidad religiosa y étnica<sup>3</sup>.

<sup>2</sup> Kálmán BENDA: *Habsburg-abszolutizmus és rendi ellenállás a XVI-XVII. században*, Budapest, 1975, p. 12.

<sup>3</sup> Más detalladamente, Zsuzsanna ÚJVÁRY J.: “At Sea or on Land: The Struggle of the two Branches of the House of Habsburg Against the Turks. The Fate of Hungary”, en Raffaele BELVEDERI (ed.): *Atti del Vº Congresso Internazionale di studi storici Rapporti Genova-Mediterraneo-Atlantico nell'età moderna*, Genova 1996, pp. 525-539.

*Relaciones entre la nobleza hispana y los estados húngaros...*

Como el nuevo soberano, Fernando I, se había educado en la idea estatal del absolutismo español<sup>4</sup>, en las regiones austriacas, que disponían de representación estamental por Estados, y donde era más fácil romper la unidad de éstos, el rey consiguió controlar la mayor parte del poder. En Hungría, sin embargo, no ocurrió lo mismo que en Austria, porque allí los Estados disponían de un poder enorme. El reino de Hungría había llegado a una situación de unión personal con los territorios bohemios y alemanes, con la circunstancia de que su extensión era mucho más grande que la de aquellos –por separado– y tenía una considerable importancia económica.

Los descendientes de los altos cargos nacionales (barones) formaban parte del Consejo Real ya desde el siglo XV, incluso en el caso de que no ocupasen cargos relevantes en el país. Eran propietarios de enormes latifundios y contaban con un ejército propio e independiente de los ejércitos provinciales de los nobles. Ello les garantizaba la posibilidad de intervención en el gobierno del país, por lo que los Habsburgo intentaron ganarse a esta capa introduciendo a sus propios partidarios entre ellos, pero no lograron diluir la concentración de la misma como se había conseguido, por ejemplo, en Inglaterra, Francia o el Imperio Habsburgo. En la transición entre los siglos XVI y XVII la alta representación por Estados se convirtió en hereditaria dentro de determinadas familias, cuyos varones adultos eran invitados nominalmente a participar en las Dietas. El título de los nobles de mayor rango era “*spectabilis et magnificus*”, mientras que el del resto de barones era “*magnificus*”<sup>5</sup>.

Los barones eran una capa de la alta nobleza que ya estaba cerrada por entonces y que ejercía su influencia en varios terrenos del Reino húngaro: en la política, en la organización militar, en el sistema económico, en la justicia y en la cultura<sup>6</sup>. Además recibían los altos cargos del país: el palatino

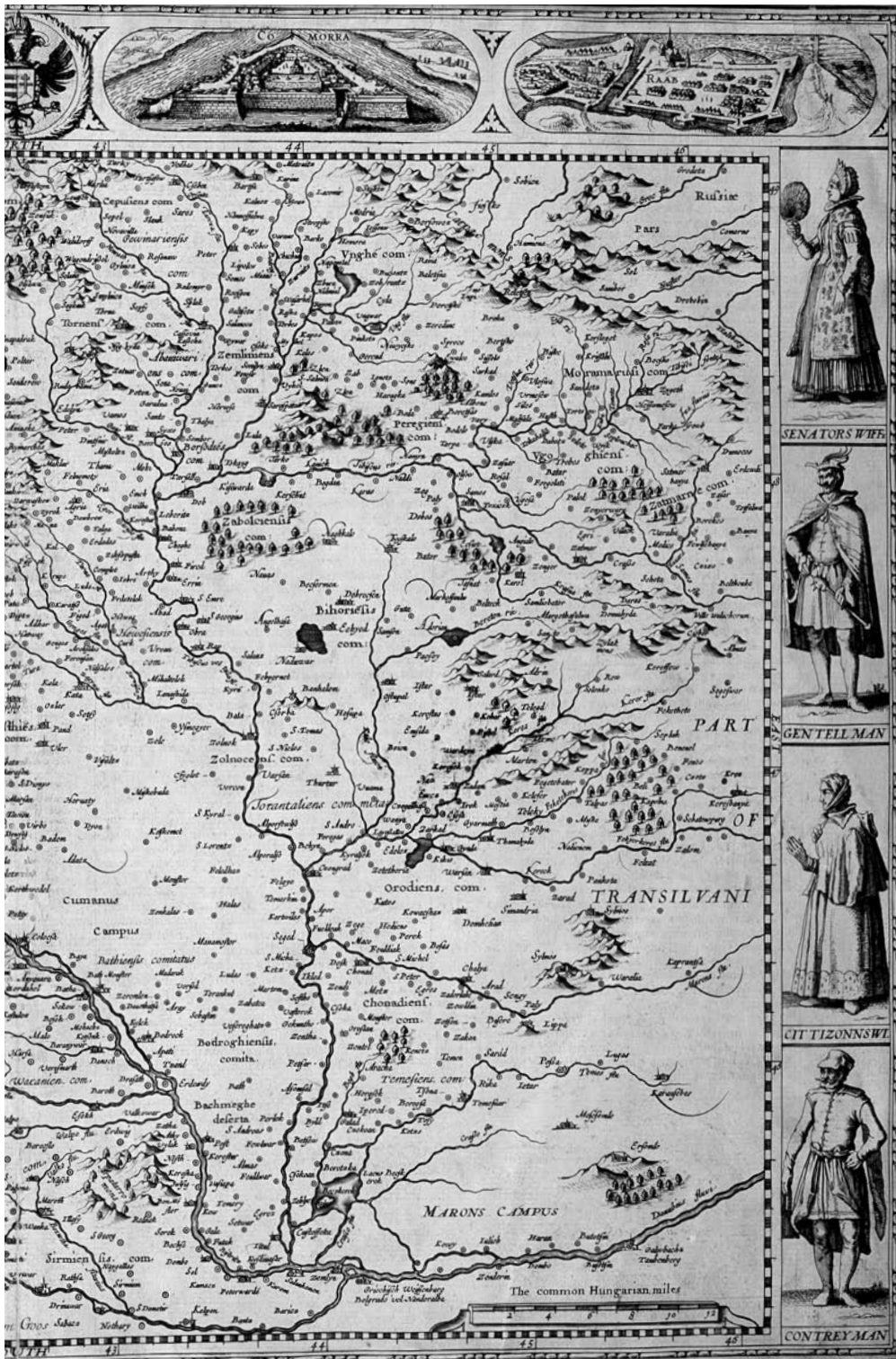
<sup>4</sup> Más detalladamente: István ZOMBORI: “Hatalom és családi viszály: V. Károly és I. Ferdinánd”, *Világtörténet* 1993/ösz, pp. 3-15; Géza PÁLFFY: “A bécsi udvar és a magyar rendek a 16. században”, *Történelmi Szemle* 1999/3-4, pp. 331-367 [Summary: The Court in Vienna and the Hungarian estates in the 16<sup>th</sup> Century].

<sup>5</sup> Ferenc MAKSAY: *Magyarország birtokviszonyai a 16. század közepén*, Budapest 1990, p. 33.

<sup>6</sup> Gyula SZEKFÜ: “Az új nagybirtok kifejlődése és nemzeti szerepe”, *Magyar történet* vol. III (por Gyula SZEKFÜ), Budapest 1935, pp. 168-222.



Mapa de Hungria (1626), de John Speed



Colecci3n de Mapas, Museo Nacional de Budapest

Tibor Martí

(*palatinus*), que fue el sustituto del rey (*vicere*), el juez curial (*judex curiae*), el “bán” eslavón-croata (*banus*), el magister tabernario (*magister tavernicorum*), etc. También ellos eran los que ocupaban diferentes posiciones en la corte de Viena<sup>7</sup>, los banes que disponían de poder de dirección militar y civil en las diferentes partes del país o los capitanes generales a la cabeza de las provincias.

La situación especial de la nobleza húngara (a diferencia de la del resto de Estados gobernados por los Habsburgo) tenía su origen en la Edad Media. La construcción de su status fue posible gracias a la obtención de privilegios como los de la Bula de Oro (1222), base de la “*una et eademque nobilitas*”, así como los derechos de oposición y libre elección de su rey. El contenido de esos privilegios está relacionado con la idea de Corona Sacra, un concepto de derecho público húngaro único en toda Europa, y según el cual la Corona Sacra, como persona jurídica, es el único propietario del país y el supremo poseedor del poder. Al elegir y coronar a su rey, los Estados del reino le transfieren el poder de la Corona Sacra y él ejerce el poder supremo en su nombre. La ceremonia de la coronación tiene relación con esta idea: para una coronación válida es necesario que la Corona Sacra, como corona de iniciación, sea puesta sobre la cabeza del rey por el arzobispo de Esztergom, en la Basílica de Székesfehérvár, sede de los reyes.

Los territorios propios de la aristocracia húngara, que ya anteriormente habían sido enormes, casi provincias enteras, siguieron creciendo a lo largo del siglo XVI por varias razones. En primer lugar los soberanos aumentaron el número de sus partidarios con donaciones de tierras, pero además hubieron de vender terrenos para llenar sus arcas, casi siempre vacías. En segundo lugar los reyes no pagaban con dinero el salario anual del servicio militar de los nobles, sino que les entregaban tierras. A esto hay que añadir la situación bélica en la que estaba inmerso el país, que obligaba al Emperador a no poder despreciar el ejército privado de la aristocracia, así como su experiencia militar, en su lucha contra el Turco. A finales del Quinientos las entregas

<sup>7</sup> Sobre la relación entre la nobleza húngara y la corte de los Austrias en Viena, Géza PÁLFFY: “A magyar nemesség bécsi integrációjának színterei a 16-17. században” [Las plataformas de la integración en la corte vienesa de la nobleza húngara en los siglos XVI-XVII], en Pal FODOR, Géza PÁLFFY, György TÓTH ISTVÁN (eds.): *Tanulmányok Szakály Ferenc emlékére*, Budapest 2002, pp. 307-331.

*Relaciones entre la nobleza hispana y los estados húngaros...*

y ventas de fincas pusieron la mayor parte de los terrenos reales en manos de la nobleza húngara, que sólo hubo de dar dos millones de monedas de oro a cambio. Ello permitió la formación de grandes y homogéneos latifundios, inimaginables por su extensión en la Europa Occidental.

Por las razones mencionadas, las heredades y sus propietarios tenían que cumplir varias y complicadas funciones, tanto privadas como estatales, en distintos terrenos, como el militar o el económico, donde habían de ocuparse de organizar la recaudación de los impuestos. Solían tener derecho de patronato sobre las iglesias locales, lo que les obligaba a sostener el culto y a los ministros. Igualmente actuaron como mecenas en un momento en el que, tras la caída de Buda y el traslado al extranjero de la corte real, los latifundistas, pero sobre todo los títulos más importantes y el palatino tenían que proteger el arte y la cultura.

Por añadidura, debido al permanente peligro turco, todo el país tenía que estar en alerta, siempre disponible y la nobleza en armas. Para la sociedad húngara un noble, con sus familiares y su ejército privado, era considerado como una gran fuerza de defensa del país contra los turcos. En ciertas situaciones, si sentía correr en peligro sus derechos políticos, su libertad de conciencia o su religión, podía usar sus armas contra el rey. Esto ocurrió en 1604, cuando István Bocskai, una de las figuras principales del movimiento protestante de Ginebra, se levantó contra el monarca. Aunque en las provincias hereditarias austriacas se tambaleó el poder político de los Estados y se anuló la libertad religiosa, únicamente en Hungría estalló la resistencia armada contra Rodolfo II, quien reinaba como un tirano sin ejercer ninguna tolerancia.

Las razones de mayor peso para que esto ocurriera se concretaban en el status jurídico al que se aludió antes. Sin embargo, y pese a su origen medieval, los privilegios se mantuvieron durante la Edad Moderna. A ello contribuyó el conflicto permanente contra los turcos, sin olvidar la existencia de “la otra patria” establecida por la necesidad: el principado protestante de Transilvania. Ello explica que la aristocracia húngara fuese la más poderosa en la Monarquía de los Austrias.

El tratado de Viena (1606) entre los brazos de los Estados y su soberano supuso el fin del movimiento de Bocskay, y selló un compromiso según el cual el poder del rey siguió restringiéndose mientras crecía el de la aristocracia.

Tibor Martí

Durante la Guerra de los Treinta Años (1618-1648) el margen de acción de la diplomacia de los Estados húngaros aumentó significativamente<sup>8</sup>, si se compara con el de décadas anteriores y, sobre todo, posteriores. Naturalmente, no se trata de una política exterior completamente independiente, dado que en la Alta Edad Moderna la política exterior seguía siendo privilegio del soberano. A pesar de eso, el palatino Miklós Esterházy (1625-1645) tuvo más posibilidades para ejercer su influencia en la diplomacia oriental que su predecesor, György Thurzó, o más tarde Ferenc Wesselényi<sup>9</sup>.

El *cursus honorum* de paladín podía ayudar mucho para llegar a figurar entre los magnates. Para ello también era indispensable un matrimonio de alto rango, aunque hay que tener en cuenta que en esta época la movilidad social en Hungría era mayor que en otras regiones de Europa. Por un lado la guerra contra los turcos permitía el ascenso, y por otro la coyuntura económica generó grandes fortunas entre los magnates, los comerciantes e incluso algunos campesinos. En este sentido puede destacarse a figuras como Sebestyén Thököly, que ascendió desde su condición de tratante de ganado a la nobleza, llegando a pertenecer al grupo de los barones. Fruto de ello es el hecho de que su nombre aparezca entre los firmantes del tratado de Viena y que su estatua esté al lado de la de Bocskay en el monumento de Ginebra.

Las posibilidades de movilidad social desaparecieron con la crisis agraria que se inició en las primeras décadas del siglo XVII, cuya principal consecuencia fue el fortalecimiento de la sociedad feudal. En ese siglo ya hubo muchos menos “*homo novus*” que lograsen elevarse hasta la cima. La carrera más brillante fue la del palatino Miklós Esterházy (su padre, el modesto noble común Ferenc Esterházy había conseguido su fortuna, no muy significativa, como cortesano y acompañante de viaje del arzobispo Verancsics),

<sup>8</sup> Péter TUSOR: “Pázmány bíboros olasz rejtjelkulcsa. C. H. Motmann ‘residente d’Ungheria’. A római magyar agenzia történetéhez” [La clave de cifra italiana del cardenal Pázmány], *Hadtörténelmi Közlemények* vol. 116 (2003), p. 535; y del mismo autor: “Jakusith György egri püspök római követjárása 1644-1645-ben. A magyar rendek kísérlete a Szentszék bevonására a török és az erdélyi protestantizmus elleni harcban” [Summary: The mission of György Jakusith, bishop of Eger in Rome, 1644-1645. The Attempt of the Hungarian Estates to initiate the Holy See in Armed Combat against the Ottomans and the Transylvanian Protestantism], *Hadtörténelmi Közlemények* vol. 113 (2000), pp. 237-268.

<sup>9</sup> István HILLER: *Palatin Nikolaus Esterházy. Die ungarische Rolle in der Habsburgermonarchie 1625 bis 1645*, Wien-Köln-Weimar 1992 (Esterházy-Studien 1).



*Relaciones entre la nobleza hispana y los estados húngaros...*



Retrato del conde Nicolaus Esterházy de Galanta (1583-1645),  
palatino de Hungría (1625-1645),  
Lámina de Elias Widemann (1619-1652), ca. 1650. Papel, 15 x 11,3 cm.  
Fue editada en la obra de Widemann: *Icones Illustrum Heroum Hungariae*  
Dep. de Retratos Históricos, Museo Nacional de Budapest

que tuvo una actuación pública en la provincia de Pozsony<sup>10</sup> y en las Dietas, y que contó con un matrimonio favorable.

Durante la dominación turca, tanto para los aristócratas como para las personas que residían en sus territorios, el mantenimiento de un ejército lo suficientemente grande y eficaz era vital, sobre todo con respecto a los terrenos situados en los territorios amenazados por los ataques turcos. Los nobles propietarios de feudos pequeños o medianos prestaban servicio militar en los ejércitos privados de los aristócratas más poderosos, y se llamaban servidores. La fuerza militar mantenida por la financiación de los Batthyány

<sup>10</sup> Pozsony: Posenia, hoy Bratislava en Eslovaquia.

contaba con 536 personas en 1663<sup>11</sup>. Como el cargo del capitán general de la región llamada Dunántúl<sup>12</sup> estaba ocupado, a partir de 1633 sin interrupción, por los miembros de la familia Batthyány<sup>13</sup>, la fuerza militar dirigida por ellos era mucho más numerosa, 2300 personas<sup>14</sup>. Examinando los datos referentes a las otras familias aristócratas, podemos decir que en la región de Dunántúl los Esterházy y los Zrínyi contaban con una fuerza militar igual tan grande que la de los Batthyány<sup>15</sup>. Los efectivos de los servidores aumentaron significativamente durante la primera mitad y, sobre todo, a mediados del siglo XVII. Este fenómeno se explica por varios motivos: el rey, después del tratado de paz de Zsitvatorok (1606), disminuyó el número de soldados de los castillos fronterizos, y los que quedaban recibían su sueldo de manera irregular, puesto que las provincias apenas pagaban los impuestos<sup>16</sup>. Al mismo tiempo, los nobles antes citados tenían que ocupar los cargos y debían responsabilizarse de la defensa, ya que los turcos, incumpliendo el tratado de paz, seguían conquistando nuevas aldeas. Estos destacados aristócratas eran los Zrínyi en la región llamada Muraköz, los Batthyány en la zona que se extiende entre los ríos Mura y Rába y al norte del río Rába, y los Esterházy al noroeste de la región llamada Dunántúl<sup>17</sup>.

<sup>11</sup> János VARGA J.: *Szervitorok katonai szolgálata a XVI-XVII. századi dunántúli nagybirtokon* [Militärdienst der Servitoren auf dem transdanubischen Großgrundbesitz im 16-17. Jahrhundert], Budapest 1981, p. 25.

<sup>12</sup> Dunántul: se llama en latín “Transdanubium”, la región de Hungría que se extiende al oeste del río Danubio.

<sup>13</sup> (1633-) 1637-1659: Ádám Batthyány (I.); 1659-1685: Kristóf Batthyány; 1685-1703: Ádám Batthyány (II.). Véase Géza PÁLFFY: “Kerületi és végvidéki főkapitányok és főkapitány-helyettesek Magyarországon a 16-17. században” [Summary: Borderfortress-Captain-Generals, District-Captain-Generals and Vice-Captain-Generals on the Hungarian Frontier of the Habsburg Empire in the 16<sup>th</sup> and 17<sup>th</sup> Centuries], *Történelmi Szemle* vol. 39 (1997), pp. 269-270.

<sup>14</sup> János VARGA J.: *Szervitorok katonai...*, *op. cit.*, p. 26.

<sup>15</sup> *Ibidem*.

<sup>16</sup> Sobre el pago de impuestos de las provincias el Conde de Ádám Batthyány (1610-1659) escribe en una carta al Conde de László Esterházy (1626-1652) –que era hijo del palatino Esterházy y comes supremo de la provincia de Sopron–: Archivo Histórico Nacional de Hungría (MOL), Archivo Ducal de la Familia Esterházy, P 124, n° 276, Rohonc (Rechnitz, hoy en Austria), 26 de diciembre de 1648.

<sup>17</sup> János VARGA J.: *Szervitorok katonai...*, *op. cit.*, p. 27.

*Relaciones entre la nobleza hispana y los estados húngaros...*

Insignia de la Orden del Toisón de Oro del conde Nicolaus Esterházy de Galanta, palatino de Hungría (Museo de Artes Aplicadas de Budapest)



Ya se sabe que las cortes aristócratas desempeñaron un papel muy importante en la cultura húngara<sup>18</sup>. La principal consecuencia de la derrota de Mohács y de la división del país en tres partes en el terreno de la cultura, fue la pérdida del papel protector de las artes, ciencias, y cultura que la corte real húngara había tenido hasta entonces. Por ello las residencias nobliarias se hicieron cargo de esta importante función. Entre ellas y en el siglo XVI hay que destacar la corte de los Nádasdy en Sárvár, la de los Zrínyi en Alsólendva y más tarde en Csáktornya, la de los Batthyány en Némétújvár,

<sup>18</sup> Sobre la relación entre el latifundio y la corte aristócrata, András KUBINYI: "Nagybirtok és főúri rezidencia Magyarországon a XV. század közepétől Mohácsig", *Tapolcai Múzeum Közleményei* (1991), pp. 211-225; sobre el papel cultural de las cortes húngaras: Ágnes R. VÁRKONYI (ed.): *Magyar reneszánsz udvari kultúra* [La cultura cortesana renacentista húngara], Gondolat, Budapest 1987; András KOLTAI (ed.): *Magyar udvari rendtartás. Utasítások és rendeletek 1617-1708*, (Millenniumi magyar történelem – Források), Osiris, Budapest 2001. La bibliografía detallada sobre la literatura referente a las cortes aristócratas húngaras se encuentra en los apuntes del estudio siguiente: Géza PÁLFFY: "A magyar nemesség...", *op. cit.*, pp. 307-331.

la de los Thurzó en Biccse, así como la de los Báthory en Ecsed. Entre todas ellas tenía una importancia especial la corte del palatino, siendo ésta la dignidad política más importante después del rey, y al mismo tiempo el representante de los intereses de los Estados húngaros, por eso su corte servía como modelo para las de los de aristócratas<sup>19</sup>.

*Los embajadores de Felipe IV en la corte de Viena durante la década 1620-1630*

La concepción y los objetivos de la política exterior de la monarquía española fueron representados en Viena por los embajadores ordinarios y extraordinarios pero, además de ellos, numerosos políticos influyentes pertenecían a la llamada facción española (*spanische Hofpartei*) que representaba los intereses de la política española de manera activa y consecuente, aunque no en una forma institucional<sup>20</sup>.

Los diplomáticos españoles enviados por la Corona a Viena durante la época de la Guerra de los Treinta Años<sup>21</sup>, eran miembros de las familias más prominentes de la Monarquía Española<sup>22</sup>. Además de sus tareas diplomáticas

<sup>19</sup> Éva S. LAUTER: “Nádori reprezentáció a XVII. században”, *Aetas*, 1992/3, p. 6.

<sup>20</sup> Sobre el funcionamiento de la “facción española” en la corte vienesa, Josef POLIŠENSKÝ: *Der Krieg und die Gesellschaft in Europa 1618-1648*, (Documenta Bohemica Bellum Tricennale Illustrantia) Tomus I, Praha 1971, pp. 45-49 *passim*; Hildegard ERNST: *Madrid und Wien 1632-1637. Politik und Finanzen in den Beziehungen zwischen Philipp IV. und Ferdinand II.*, Aschendorff, Münster 1991.

<sup>21</sup> Los embajadores españoles delegados por la Corona al Emperador: V Conde de Oñate, Iñigo Vélez Guevara y Tassis (embajador *ordinario*) (en 1611 a Hungría), 1617-1624 y 1633-1637; Francisco Moncada, III Marqués de Aytona, Conde de Ossona (embajador *ordinario*), 1624-1629; Marqués de Mirabel (embajador extraordinario), 1628; Antonio Atáide, Conde de Castro-Daire (embajador extraordinario), 1628-1630; Duque de Tursi (embajador extraordinario), 1629-1630; Jacques Bruneau (1569-1634), residente en la Corte de Viena; Lope Díez de Aux Armendáriz, Marqués de Cadereyta (embajador ordinario), 1630-1632; y Sancho de Monroy, Marqués de Castañeda (embajador ordinario), 1633-1641.

<sup>22</sup> Miguel Ángel OCHOA BRUN: *Historia de la diplomacia española*, vol. VII: *La edad barroca*. I, Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación (Biblioteca Diplomática Española. Sección Estudios 6), Madrid 2006. Del mismo autor: *Historia de la diplomacia española* (Apendice I): *Repertorio diplomático. Listas cronológicas de representantes, desde la Alta Edad*

*Relaciones entre la nobleza hispana y los estados húngaros...*

algunos de ellos desempeñaron importantes cargos estatales y desarrollaron una actividad considerable en las organizaciones conciliares de la Monarquía española, llamadas “consejos”. Sabemos por el estudio de Quintín Aldea Vaquero sobre los consejos en la década de los 30 del Seiscientos<sup>23</sup>, que en 1635 el presidente del Consejo Real de Órdenes era el V Conde de Oñate, Íñigo Vélez de Guevara y Tassis<sup>24</sup>, diplomático de gran prestigio de Felipe IV, que en dos ocasiones pasó largas temporadas en la corte de Viena como embajador ordinario. Debido a su cargo de embajador estaría ausente varias veces, porque el documento que enumera a los consejeros, lo menciona como: “Gobernador por su ausencia, el Sr. D. Juan de Chaves”<sup>25</sup>.

Entre los miembros del Consejo de Estado figuraban el marqués de Miravel (Mirabel) y el duque de Tursis (Tursi). Los dos fueron a Viena como embajadores extraordinarios: el marqués de Mirabel en 1628, el duque de Tursi dos años más tarde, en 1630. Según uno de los puntos de sus instrucciones de 10 de febrero de 1630, éste tuvo que adoptar algunas medidas en relación con el primado y arzobispo de Esztergom, Péter Pázmány (1570-1637), que había sido nombrado cardenal algunos meses antes, en noviembre de 1629. El monarca español le había encargado que consiguiese que Fernando II enviara a Roma a varios cardenales imperiales, en concreto al cardenal Harrach, al arzobispo de Praga, y al cardenal y arzobispo de Esztergom Pázmány<sup>26</sup>. (Más adelante hablaré más detalladamente sobre la relación entre

---

*Media hasta el año 2000*, Madrid 2003. Sobre los diplomáticos de Felipe IV, Miguel Ángel OCHOA BRUN: “Los Embajadores de Felipe IV”, en José ALCALÁ-ZAMORA Y QUEIPO DE LLANO (ed.): *Felipe IV. El hombre y el reinado*, Real Academia de Historia y Centro de Estudios Europa Hispánica, Madrid 2005, pp. 199-233.

<sup>23</sup> Quintín ALDEA VAQUERO: “Los miembros de todos los consejos de España en la década de 1630 a 1640”, *Anuario de Historia del Derecho Español* tomo L (Madrid 1980), pp. 189-205.

<sup>24</sup> Ana MINGUITO PALOMARES: *Linaje, poder y cultura: el gobierno de Íñigo Vélez de Guevara, VIII Conde Oñate, en Nápoles (1648-1653)*, Universidad Complutense, Madrid 2002, sobre el embajador en Viena, pp. 44-71 y 95-109.

<sup>25</sup> Quintín ALDEA VAQUERO: “Los miembros de todos los consejos...”, *op. cit.*, p. 199.

<sup>26</sup> Tibor MONOSTORI: “Adatok a spanyol-magyar kapcsolatok történetéhez. A spanyol király és a német-római császár közötti szövetség terve, 1624-1637”, *Kút VII* (2008) 1, p. 56 [Summary: A Contribution to the History of the Relations between Spain and Hungary.

Tibor Martí

Pázmány, cardenal y arzobispo de Esztergom, y los embajadores españoles de Viena).

Por aquel entonces era miembro del Consejo de Estado el cardenal Borja<sup>27</sup>, que también conocía personalmente al primado húngaro, con quien mantenía correspondencia y con el que se había entrevistado en varias ocasiones durante la estancia de Pázmány en Roma, como embajador imperial. Otro de los ausentes del Consejo de Guerra era el marqués de Cadereyta, Lope Díez de Aux Armendáriz, que también fue a Viena como embajador (1630-1632)<sup>28</sup>. El desarrollo de misiones en el exterior permitió a estos nobles conocer en profundidad las cortes europeas de su tiempo. Como los diplomáticos actuales, también desempeñaban su cargo en varios lugares en servicio al rey de España. Un ejemplo de destacado diplomático de la época fue Francisco Moncada, III marqués de Aytona y conde de Ossona (1586-1635)<sup>29</sup>. Tras

---

The Plan of the Habsburg League, 1624-1637]; Quintín ALDEA VAQUERO: *España y Europa en el siglo XVII. Correspondencia de Saavedra Fajardo*, Tomo I: 1631-1633, Apéndice 7 (Instrucción al Duque de Tursi, Embajador español en Viena – 1 febrero 1630), CSIC, Madrid 1986, p. 356.

<sup>27</sup> Sobre el cardenal Gaspar Borja y Velasco, Silvano GIORDANO (ed.): *Istruzioni di Filippo III ai suoi ambasciatori a Roma 1598-1621*, (Pubblicazioni degli Archivi di Stato Fonti XLV), Ministero per i beni e le attività culturali, Dipartimento per i beni archivistici e librari, Direzione Generale per gli archivi, 2006, pp. LXVIII-LXX, y del mismo autor: “Gaspar Borja y Velasco Rappresentante di Filippo III a Roma”, *Roma moderna e contemporanea* XV (2007), 1-3, pp. 157-185. Sobre la relación entre el card. Borja y Péter Pázmány, Vilmos FRAKNÓI: “Pázmány Péter spanyol évdíja” [La pensión española de Péter Pázmány], *Magyar Sion* VII (1869), pp. 36-38; Vilmos FRAKNÓI: *Pázmány Péter és kora* [Péter Pázmány y su época], vol. III, pp. 11-12.

<sup>28</sup> Quintín ALDEA VAQUERO: “Los miembros de todos los consejos...”, *op. cit.*, p. 202.

<sup>29</sup> Sobre el papel diplomático y sobre el personaje del III Marqués de Aytona: como embajador en la Corte de Viena véase Heinrich GÜNTER: *Die Habsburger-Liga 1625-1635. Briefe und Akten aus dem General-Archiv zu Simancas*, Berlin [1908], pp. 1-23; Vilmos FRAKNÓI [FRANKL]: *Pázmány Péter és kora*, vol. II (1622-1631), Pest 1869, p. 159; István HILLER: “Magyar nádorválasztás és európai politika. Az 1625. évi soproni országgyűlés nemzetközi diplomáciai vonatkozásai”, *Soproni Szemle* vol. 43 (1989) 1, p. 60 *passim*; Jesús GUTIÉRREZ: “Don Francisco de Moncada, el hombre y el embajador. Selección de textos inéditos”, *Boletín de la Biblioteca Menéndez Pelayo* LVI (1980), pp. 3-72; J. H. ELLIOTT: *The Count-Duke of Olivares. The Statesman in an Age of Decline*, Yale University Press, New Haven and London, 1986, p. 333 *passim*.

*Relaciones entre la nobleza hispana y los estados húngaros...*

años representando a Felipe IV en Viena (1624-1629), desarrolló importantes misiones militares en los Países Bajos<sup>30</sup>.

Antes de iniciar su misión recibían instrucciones para ejercer su empleo, y obtenían las cartas credenciales de su monarca que depositarían en manos de importantes líderes políticos. Dentro del Imperio, en las provincias alemanas los embajadores solían tener como interlocutores a electores imperiales, margraves, príncipes o a diferentes aristócratas seculares y religiosos. En el caso de la Hungría Real, donde reinaban los Habsburgos austriacos, se ponían en contacto con el palatino (*palatinus, vicerex*), representante de los Estados húngaros y de la nobleza húngara<sup>31</sup>. Igualmente se entrevistaban con el arzobispo de Esztergom, que ejercía el título eclesiástico de mayor rango.

Los embajadores conocían perfectamente el protocolo de la corte y participaban en la vida de la corte de Viena. Así, naturalmente, tomaban parte en los carnavales de la corte<sup>32</sup> y no pudieron faltar a las nupcias de la hija de Felipe IV, la Infanta María Ana con el rey húngaro Fernando III, donde incluso bailaron<sup>33</sup>. La residencia de Viena del embajador español, por su parte, fue escenario de diferentes negociaciones políticas en varias ocasiones.

Las personas más destacadas de la nobleza húngara y los embajadores españoles en Viena se encontraron en diferentes lugares y ocasiones, por ejemplo, el 21 de septiembre de 1625 en Bécsújhely (Wienerneustadt), en una de

<sup>30</sup> Sobre su actividad en los Países Bajos, Alicia ESTEBAN ESTRÍNGANA: *Madrid y Bruselas. Relaciones de gobierno en la etapa postarchiducal (1621-1634)*, Leuven University Press, Leuven 2005, p. 179 *passim*.

<sup>31</sup> Me refiero a dos documentos concretos: una es la minuta de la carta del Marqués de Aytona dirigida a los arzobispos de Würzburg, de Bamberg, de Worms y de Esztergom (Viena, 18 de julio de 1624); Archivo de la Casa Ducal de Medinaceli, Archivo Histórico, Legajo 59, ramo 5, sin. fol.; la otra es la minuta de la carta de D. Sancho de Monroy y Zúñiga, Marqués de Castañeda, dirigida al Palatino húngaro Conde de Nicolaus Esterházy (Barcelona, 11 de mayo de 1632), Archivo de la Casa Ducal de Alba de Tormes, C[aja] 2, N<sup>o</sup> 9. Cartas a príncipes y personajes de Alemania (1632).

<sup>32</sup> Un testigo escribió una relación interesante sobre el carnaval de la corte de Viena en el año 1629: “*Breue relacion de las fiestas de Carnestolendas celebrandas en la Corte del Emperador*”, Biblioteca de la RAH, CSyC, N 37, fols. 215r-218v.

<sup>33</sup> “*Relación de la entrada y fiestas y Reziuimiento que se hizo a Su Magestad de la Reyna de Hungría*”, Biblioteca de la RAH, CSyC, K 12, fols. 171r-175v.

Tibor Martí

las sesiones ampliadas del Consejo Secreto (*Geheimer Rat*), cuando debatieron acerca de la Dieta que habría de celebrarse y de la elección del Archiduque Fernando, hijo de Fernando II, como rey húngaro<sup>34</sup>. En el encuentro participaron el Emperador, el Archiduque Fernando, los miembros del Consejo, el nuncio papal Carraffa, Miklós Esterházy (quien en la misma Dieta fue elegido por palatino húngaro)<sup>35</sup>, el arzobispo de Esztergom y Francisco de Moncada, marqués de Aytona. El embajador español y los aristócratas húngaros observaron con precaución las circunstancias políticas en las que procedió a la elección del rey húngaro, así como la situación y los intereses de la Casa de Austria<sup>36</sup>.

Para honrar los méritos de Esterházy, Felipe IV le nombró caballero de la Orden del Toisón<sup>37</sup> en el año 1628<sup>38</sup>. Además del palatino húngaro, también

<sup>34</sup> István HILLER: “Pázmány Péter és a Habsburg diplomácia”, en Emil HARGITTAY (ed.): *Pázmány Péter és kora*, Piliscsaba 2001, p. 146.

<sup>35</sup> István HILLER: *Palatin Nikolaus Esterházy...*, *op. cit.*

<sup>36</sup> “Tanto el palatino Esterházy, como el arzobispo de Esztergom, Pázmány, estaban en relación con varios miembros de la facción española de la corte de Fernando II, los dos se carteaban con el Conde Collalto – el presidente del Consejo Militar de la Corte (*Hofkriegsrat*) – con el cardenal Dietrichstein y con los miembros de la embajada española, primordialmente sobre asuntos militares y religiosos. Los dos tomaron posición tanto en los asuntos referentes al frente del oeste de la política exterior como con respecto a la cuestión turca. Esterházy propuso al Conde Trauttmansdorf una cooperación más estrecha con España y le estimuló a que captase la voluntad del Papa. Parece seguro que el palatino conocía el plan de la Liga de la Alianza y la apoyaba, como lo demuestra una de las cartas del Marqués de Aytona”. Tibor MONOSTORI: “Adatok a spanyol-magyar...” *op. cit.*, p. 53.

<sup>37</sup> En la concepción de la era, la Orden de Toisón fue uno de los premios más prestigiosos, a cuyo poseedor se abrieron muchas puertas antes cerradas. Los más ilustres soberanos y príncipes de serios recursos económicos y de poder importante tuvieron el honor de figurar entre los caballeros de la Orden, cuyas características fueron: *ordo* establecida, selección severa, determinados deberes y derechos favorables – además de la fama internacional. Hasta la fundación de la llamada rama austríaca de la orden, muy pocos húngaros habían gozado del honor. Según las notas diplomáticas, durante ese período se otorgaron en total unos 618 condecoraciones. Sobre la Orden del Toisón, Friedrich Johannes KALFF: *Funktion und Bedeutung des Ordens vom Goldenen Vlies in Spanien vom XVI. bis zum XX. Jahrhundert*, Diss. phil., Bonn 1963. Más reciente, Attila PANDULA: “A Habsburgok házi ordója: az Aranygyapjas Rend”, *Baranya. Történelmi Közlemények V-VI (1992-1993)/1-2*, pp. 35-48; Alfonso CEBALLOS-ESCALERA Y GILA: *La insignie Orden del Toisón de Oro: su historia y sus ceremonias*, Scriptorium, Valencia 1998; Elena POSTIGO CASTELLANOS: “Felipe de Habsburgo



*Relaciones entre la nobleza hispana y los estados húngaros...*

recibieron entonces esta ilustre insignia los condes de Schwarzenberg y Collalto y el duque de Friedland<sup>39</sup>. El monarca hispano fue además el padrino de uno de sus hijos, Pál Esterházy (1635-1713) y en la celebración del bautizo fue representado por su embajador, Íñigo Vélez Guevara y Tassis, Conde de Oñate<sup>40</sup>. El Conde llevó como regalo de bautizo una joya preciosa de diamantes comprada por mil florines el 16 de septiembre de 1634 según las facturas de la embajada española de Viena<sup>41</sup>.

Los embajadores españoles se dedicaban a los asuntos alemanes pero no permanecían siempre en Viena sino que frecuentemente viajaron a las provincias alemanas. A su vez los aristócratas húngaros asistían regularmente a las Dietas imperiales, a las elecciones del emperador y a las coronaciones. Así, en 1636 varios diplomáticos españoles estaban en Regensburg, donde

---

y las Órdenes de Caballería. *Chef et souverain de L'Ordre de la Toison d'Or*", José Luis PEREIRA IGLESIAS (coord.): *V Reunión Científica de la Asociación Española de Historia moderna*, Tomo I: *Felipe II y su tiempo*, Universidad de Cádiz, Cádiz 1999, pp. 53-61.

<sup>38</sup> La copia de la carta del Felipe IV al palatino húngaro [en el documento se llama Juan Esterházy en lugar Nicolaus]: AGS, E, Legajo 2510, fol. 56; la carta en la que el Conde Esterházy le da las gracias a Felipe IV por la merced de la Orden del Toisón que le ha hecho el rey: AGS, E, Legajo 2510, fol. 33 (Anexo, carta núm. 5).

<sup>39</sup> Österreichisches Haus-, Hof- und Staatsarchiv (Viena), Staatenabteilungen, Spanien, Hofkorrespondenz, Karton 4, Mappe 24, fols. 42-45v: (1628. március 18.); ill. 1628. július 20., fols. 60-63v.

<sup>40</sup> En su obra *Memorias de juventud*, escrita cuando ya era adulto, décadas después, Pál Esterházy menciona el nombre de otro enviado español, Sancho de Monroy y Zúñiga, marqués de Castañeda, embajador ordinario; pero la cuenta de la embajada española de Viena manifiesta que en realidad el conde de Oñate —que antes había visitado muchas veces el palacio de Esterházy en Kismarton (hoy: Eisenstadt, Austria)— también estuvo invitado al bautizo.

<sup>41</sup> Österreichisches Haus-, Hof- und Staatsarchiv (Viena), Staatenabteilungen, Spanien, Varia, Karton 6, fol. 47r: "Descargo y Datta del dinero de su Mag.d que yo Baltasar Walderode he gastado en cosas de su real servicio por ordenes del Ex.mo Señor Conde de Oñate Embax. Extraordinario de Su dha Mag.d en Alemania etc.a, Desde 20 del mes de Agosto 1634. hasta fin del año de 1635":

*"Setiembre 1634. A 16 parue 1 mil florines por tantos que costo una joya de Diamantes que presento el Sr. Don Phe de Gueuarra en el bautismo de un hijo del Palatino de Ungria a quien fue conuidado el Conde mi Sr. por Padrino"*

desarrollaban activas negociaciones y donde se encontraba también István, el hijo mayor de Miklós Esterházy <sup>42</sup>.

Las relaciones de Miklós Esterházy con nobles españoles pueden reconstruirse gracias a algunos manuscritos. Estos documentos muestran que el aristócrata húngaro, aun antes de su elección como palatino, cuando era juez curial, tuvo un contacto estrecho con la corte española. Los embajadores de Felipe IV asistieron a las Dietas húngaras celebradas en Pozsony o en Sopron, y ello favoreció los encuentros personales. Así en 1622 el conde de Oñate recibió una invitación de Fernando II para la Dieta a celebrar en Sopron. El Conde se dirigió a Esterházy pidiéndole que le dejara alojarse en su castillo de Kismarton con su séquito durante el período de la Dieta <sup>43</sup>.

Entre 1633 y 1641 Sancho de Monroy y Zúñiga, marqués de Castañeda, fue el embajador ordinario español. Las cartas entre Esterházy y el Marqués muestran una relación estrecha y regular. El embajador comunicaba al palatino las noticias más recientes en relación con los asuntos italianos. No se trataba de sus impresiones personales sino de las posiciones oficiales procedentes de los embajadores españoles acreditados en Italia. Igualmente le suministró información sobre el desarrollo de la guerra, los éxitos y fracasos militares en los Países Bajos y Bohemia. También le informó sobre su correspondencia con el embajador de Venecia, y le dio a conocer su opinión sobre las actuaciones del príncipe de Transilvania.

Algunas de las cuestiones tratadas eran de carácter menos político. El Marqués escribió que Pázmány, durante su estancia diplomática en Roma, le había mandado una carta a Viena. En otra ocasión, le dio las gracias por los preciosos y sanos caballos enviados como regalo por Esterházy. Por aquel entonces, ese tipo de regalos eran símbolo de prestigio y de amistad <sup>44</sup>. Una

<sup>42</sup> Gábor VÁRKONYI: “Magyarok a római király választásán 1636-ban”, en Ildikó HORN (ed.): *Perlekedő évszázadok. Tanulmányok Für Lajos történész 60. születésnapjára*, Budapest 1993, pp. 187-214. Citado por Tibor MONOSTORI: “Adatok a spanyol-magyar...”, *op. cit.*, p. 54.

<sup>43</sup> Conde de Oñate, Iñigo Vélez Guevara y Tassis al Palatino de Hungría, Conde de Nicolaus Esterházy, Viena, 21 de abril de 1622. Archivo Histórico Nacional de Hungría (Budapest), (Archivo de la Casa Ducal de Esterházy) P 108 (Repositorium), fasc. 71, p. 349. Cita István HILLER: “Magyar nádorválasztás...”, *op. cit.*, p. 66.

<sup>44</sup> István HILLER: “Magyar nádorválasztás...”, *op. cit.*, p. 68.

*Relaciones entre la nobleza hispana y los estados húngaros...*

prueba de la correspondencia frecuente es que las cartas escritas por Esterházy el 27 y el 29 de agosto de 1640 fueron contestadas por Castañeda ya el 31.

Podemos seguir las relaciones españolas de Miklós Esterházy durante 18 años, desde 1622 hasta 1640 con la ayuda de su correspondencia. Por las señas, el palatino tuvo una buena relación con la corte española y con sus diplomáticos hasta su muerte. Esta relación no era temporal, ni estaba relacionada con una cierta persona, sino era una relación oficial y política entre Esterházy y el representante de la Monarquía Española, de la corte de Madrid que a veces tomaba un matiz de amistad <sup>45</sup>.

*Relaciones entre Péter Pázmány (1570-1637), cardenal desde 1629 y arzobispo de Esztergom, y los embajadores de Felipe IV*

En el claustro de la Facultad de Teología de la Universidad de Salamanca se ven los retratos de dieciséis prelados. En uno de los frescos encontramos, al lado de los cardenales Orsini, Lugo y Sforza-Pallavicini, la figura de *Péter Pázmány* (1570-1637), arzobispo de Esztergom, cardenal, primado de Hungría, teólogo eminente de su época, polemista de la fe, orador erudito, escritor, el personaje más emblemático de la Renovación Católica en Hungría <sup>46</sup>.

<sup>45</sup> István HILLER: "Magyar nádorválasztás...", *op. cit.*, p. 69.

<sup>46</sup> El propio Pázmány (1570-1637) provenía de una familia calvinista, pero bajo la influencia de su preceptor jesuita regresó al catolicismo, y se convirtió en la figura más influyente de la Renovación Católica del siglo XVII. Sus obras prepararon el camino hacia el prestigio de la lengua literaria. Su lenguaje, de gran fuerza expresiva, y su brillante estilo establecieron un canon imitado durante siglos. Su legado de casi 12.000 páginas constituye un tesoro de la literatura húngara. Entre sus obras se encuentra una traducción de la *Imitación de Cristo* (1604) de Kempis, y una Guía que conduce a la divina verdad (1613). Este pensador brillante y polemista temible de la Renovación Católica, tenía la firme convicción de que la supervivencia y la moralidad de la nación se asentaban en la cultura y la instrucción: "Nos pareció el medio más propicio mandar erigir una Universidad de Ciencias para domeñar la actitud belicosa de la nación y para educar a hombres aptos para la gobernación de la Iglesia y el Estado" (Fragmento del documento de fundación de la Universidad de Nagyszombat, 1635) Las obras biográficas más importantes sobre el personaje de Pázmány, Vilmos FRAKNÓI: *Pázmány Péter és kora*, vol. II (1622-1631) y vol. III (1632-1637), Pest 1869-1872; del mismo autor: "Pázmány Péter spanyol...", *op. cit.*, pp. 22-39; del mismo: *Pázmány Péter*

El cuadro <sup>47</sup>, situado en una de las facultades más antiguas de Europa, rinde homenaje sobre todo a Pázmány, fundador de la Universidad en Nagyszombat <sup>48</sup>, en 1635. Sin embargo, el hecho de haber fundado una universidad tan lejos de la península Ibérica, movió a los dirigentes y diplomáticos de la monarquía de Felipe IV a prestar más atención a la figura del cardenal imperial y a su peso político.

Desde que lo apuntase el famoso historiador eclesiástico Vilmos Fraknói (1843-1924), que trabajó a finales del siglo XIX, es un hecho conocido que al igual que su predecesor, Ferenc Forgách (†1616), arzobispo de Esztergom Pázmány solicitó al monarca español la concesión de una pensión anual, dado el mal estado religioso del Reino de Hungría y de las posesiones arzobispales, que habían sido destruidas por los ataques del príncipe transilvano protestante Gábor Bethlen (1613-1629). Desde el siglo XVI, en concreto desde el fin de la *Monarchia universalis* de Carlos V, la política exterior española tuvo como primer objetivo la defensa del catolicismo en Europa, y en consecuencia apoyaba con diferentes pensiones anuales a las autoridades que apoyaban los objetivos políticos españoles en Italia, el Imperio o Hungría <sup>49</sup>.

En estos últimos años han aparecido numerosos documentos que pueden mostrar la relación entre Pázmány, los Austrias y la élite política desde una nueva perspectiva <sup>50</sup>. No es ninguna casualidad que estas fuentes tengan que

---

1570-1637, Budapest 1886. En castellano: *Diccionario Biográfico de la Compañía de Jesús*, vol. III, Madrid 2001, pp. 3069-3071. El arzobispo solicitó la pensión anual el 25 de enero de 1622 de Viena. “Pázmány Péter spanyol...”, *op. cit.*, pp. 23-24; la edición de dicha carta, Ferenc HANUY (ed.): *Pázmány Péter Összegyűjtött Levelei*, vol. I (1609-1628), Budapest 1910, pp. 272-273 (n. 167). El original: AGS, E, Legajo 2507, n.º 123.

<sup>47</sup> El fresco es la obra de un maestro desconocido (primera mitad del s. XVII). Vilmos FRAKNÓI: *Pázmány Péter és kora*, vol. III, Pest 1872, p. 300; ifj. Lajos VAYER: *Pázmány Péter ikonográfiája*, Budapest 1935, p. 47.

<sup>48</sup> Nagyszombat (Tyrnaviensis): hoy en Eslovaquia.

<sup>49</sup> Sobre la práctica de la época de Felipe IV, Friedrich EDELMAYER: *Söldner und Pensionäre. Das Netzwerk Philipps II. im Heiligen Römischen Reich*, München 2002.

<sup>50</sup> Sobre el papel diplomático del Cardenal, István HILLER: “Pázmány Péter...”, *op. cit.*, pp. 139-150; Péter TUSOR: “Pázmány állandó római követségének terve 1632-1634”, *Pázmány Péter és kora* (2001), pp. 151-175; del mismo autor: *Purpura Pannonica. Az esztergomi “bíborosi szék” kialakulásának előzményei a 17. században*, Budapest-Roma 2005, pp. 77-105

*Relaciones entre la nobleza hispana y los estados húngaros...*

Retrato del cardenal Péter Pázmány (1570-1635),  
 arzobispo de Esztergom, primado de Hungría  
 Lámina de Lucas Kilian (1579-1637), ca. 1635. 18,2 x 11,6 cm  
 De la colección de Nicolaus Jankovich.  
 Dep. de Retratos Históricas, Museo Nacional de Budapest

ver con la política centroeuropea de España. Durante la Guerra de los Treinta Años la rama española de los Habsburgo, atravesaba enormes dificultades pero seguía manteniendo la hegemonía económica, militar y política europea frente a la rama austríaca. Un importante artículo de Tibor Monostori llamó recientemente la atención sobre un hecho sin el que no se

(Bibliotheca Historiae Ecclesiae Universitatis Catholicae de Petro Pázmány nominatae. Classis I: Collectanea Hungariae Vaticana. Tom. 3 [series B]); Tibor MONOSTORI: "Adatok a spanyol-magyar...", *op. cit.*, pp. 45-62.

puede entender la política europea: el ámbito de acción de los Austrias orientales, que eran los que dirigían el Reino húngaro. En este sentido es imposible desconocer la importancia del sistema de relaciones que mantenía la Monarquía española con los países de Europa Central y su lucha para mantener la hegemonía en Europa.

También en los últimos años se ha avanzado notablemente en la comprensión de la trayectoria vital y de las relaciones diplomáticas de algunos de los hombres de Estado húngaros más importantes, por ejemplo Péter Pázmány. Gracias a los datos que contienen algunos documentos de su época, puede conocerse, por ejemplo si Madrid había proyectado entregarle alguna cantidad en forma de pensión. Ello puede extenderse a otros nobles húngaros que recibieron mercedes de la Corona, aunque hay que tener en cuenta que el pago de las pensiones solía tropezar con muchos obstáculos y las cantidades consignadas llegaban a sus destinatarios con mucho retraso.

De ese modo, conocer el orden y la fecha de los pagos permite sacar importantes conclusiones respecto a la identidad de las personas más significativas para los intereses de la política exterior española. Desde esta perspectiva pueden buscarse a los nobles que recibieron la Orden de Toisón, otorgada por el monarca español, así como a los demás beneficiarios de las variadas modalidades de mercedes diplomáticas<sup>51</sup> en la Edad moderna<sup>52</sup>.

Es conocido el hecho de que la coronación de Fernando III como rey húngaro, que tuvo lugar en 1625 en la Dieta de Sopron, se llevó a cabo con el apoyo efectivo del recién elegido palatino Miklós Esterházy y de Péter Pázmány<sup>53</sup>.

<sup>51</sup> Manfred MERKES: “Die Belohnungen und Gunstbeweise in der spanischen Politik des 17. Jahrhunderts”, en Konrad REGEN & Stephan SKALWEIT (Hrsg.): *Spiegel der Geschichte*, Münster 1964, pp. 429-455.

<sup>52</sup> Sobre la relación entre arte y diplomacia en la monarquía hispana del siglo XVII, José Luis COLOMER (dir.): *Arte y diplomacia de la Monarquía Hispánica en el siglo XVII*, prólogo de Jonathan Brown, Madrid 2003. Sobre las técnicas diplomáticas del palatino húngaro, István HILLER: “Az ajándékozás Esterházy Miklós nádor politikai gyakorlatában”, *Aetas*, 1992/3, pp. 19-27, y en general Heinz DUCHHARDT: “Das diplomatische Abschiedsgeschenk”, *Archiv für Kulturgeschichte* vol. 57 (1975), pp. 345-363.

<sup>53</sup> Sobre la historia de la asamblea de los estados húngaros en Sopron (1625) y la elección del Archiduque Fernando al rey de Hungría, Franz Christoph KHEVENHÜLLER: *Annales Ferdinandi*, Tom. X, Leipzig 1724, pp. 689-704; Vilmos FRANKÓI: *A magyar királyválasztások története*, ed. de Attila Bárány, Attraktor, Máriabesnyő-Gödöllő 2005, pp. 207-212; István HILLER: “Magyar nádorválasztás...”, *op. cit.*, pp. 59-70.

*Relaciones entre la nobleza hispana y los estados húngaros...*



Retrato del Cardenal Péter Pázmány  
en el claustro de la Clerecía de Salamanca (siglo XVII)

*Tibor Martí*

Tras la intervención de su embajador de Viena, Felipe IV entregó a Miklós Esterházy la distinción más importante de la época, la Orden del Toisón de Oro, mientras que Pázmány recibió una importante renta anual, como signo del reconocimiento de sus méritos conseguidos en relación con la elección del rey.

El monto de la pensión del arzobispo Pázmány (en las fuentes españolas de su época "Paxman"), 3.000 escudos<sup>54</sup>, competía en magnitud con la pensión de los personajes más ilustres del Imperio; lo superaba únicamente la suma enviada al elector de Colonia<sup>55</sup> (20.000 escudos), al cardenal Dietrichstein<sup>56</sup> (10.000 escudos), a Maximiliano, duque de Baviera<sup>57</sup> (9.000 escudos) y al duque de Neoburgo<sup>58</sup> (6.000 escudos)<sup>59</sup>. Sin embargo, las primeras cantidades tardaron mucho en llegar a manos de Pázmány, porque la concesión de una pensión requería un procedimiento muy largo. En la práctica el solicitante se veía obligado a buscar un protector de alto rango que acelerase los trámites, una especie de valedor. Pázmány lo sabía bien por experiencia propia: el 23 de marzo de 1609 había comunicado a Bertalan Viller, padre jesuita de Graz, que veía necesario el apoyo del Archiduque Fernando para conseguir la pensión solicitada para Ferenc Forgách.

La vasta envergadura de las actividades diplomáticas de Pázmány y su red de contactos por toda Europa se refleja, entre otras circunstancias, en el hecho de que las fuentes relacionadas con su persona estén bastante dispersas. En el siglo XIX Vilmos Fraknói comenzó a explorar las relaciones extranjeras de Pázmány. El análisis de los documentos referentes a Hungría hallados en el Archivo General de Simancas (1868) constituyó una etapa importante en sus investigaciones. No publicó los resultados de dicho análisis únicamente en sus monografías<sup>60</sup>, sino que resumió en un estudio aparte los

<sup>54</sup> 3.000 escudo = 4.500 florines de oro

<sup>55</sup> Duque Fernando de Baviera (1577-1650).

<sup>56</sup> Franz Dietrichstein (1570-1636), gobernador de Moravia, arzobispo de Olomouc.

<sup>57</sup> Maximiliano (I), Duque de Baviera.

<sup>58</sup> Wolfgang Guillermo, Duque de Neoburgo.

<sup>59</sup> Los datos están en el documento preparado para el Consejo de Estado en 1629, Heinrich GÜNTER: *Die Habsburger-Liga...*, *op. cit.*, pp. 231-233.

<sup>60</sup> Vilmos FRAKNÓI: *Pázmány Péter és kora*, vols. I-III, Pest 1868-1872. y del mismo autor: *Pázmány Péter 1570-1637*, Budapest 1886.



*Relaciones entre la nobleza hispana y los estados húngaros...*

datos adquiridos a partir del estudio de la correspondencia diplomática que acompañaba la obtención de la pensión española otorgada a Pázmány por el monarca español, Felipe IV <sup>61</sup>.

Aunque las investigaciones de Fraknói fueron innovadoras en su tema, no reveló más que una parte de las fuentes referentes a las relaciones entre Pázmány y la corte española o los embajadores españoles en Viena, respectivamente. Aparte de las fuentes oficiales, diplomáticas y estatales, así como de los informes de embajadores y de las actas del Consejo del Estado, los archivos privados de los embajadores guardan también documentos prometedores, que pueden ofrecer datos nuevos de cara al futuro. Para aclarar la relación que existía, por ejemplo, entre el V conde de Oñate y el arzobispo, habrá que continuar investigando.

Contamos con una larguísima bibliografía matizada y de muy alto nivel, sobre los principios políticos de Pázmány, sus aspiraciones y proyectos, y su visión acerca de la “cuestión turca”. En los párrafos siguientes intentaremos arrojar algo de luz sobre las informaciones que poseía la corte madrileña sobre la persona de Pázmány, y trataremos de averiguar quiénes eran los diplomáticos españoles (casi todos pertenecientes a la alta aristocracia) que, siguiendo las instrucciones de Felipe IV y las del Consejo del Estado, daban cuenta con regularidad de la situación y las aspiraciones de la corte vienesa, de las provincias alemanas, el Reino de Hungría y del Principado de Transilvania, así como de las gestiones más importantes de los políticos.

Entre los diplomáticos de Felipe IV destaca, por su talento y preparación, Francisco Moncada, tercer marqués de Aytona, conde de Osona (1586-1635), que entre 1624 y 1629 fue embajador ordinario español en Viena. Prueba de su prestigio es el hecho de que, después de su estancia en Viena como diplomático y militar, ya en los Países Bajos, el Consejo de Estado español siguió contando con su opinión acerca de la corte vienesa antes de formular las instrucciones para los embajadores. Su archivo personal, compuesto de varios metros de documentos, está conservado en el “Archivo Histórico” de los fondos privados de la familia ducal de Medinaceli en Toledo. La correspondencia se cuenta entre las fuentes de primer orden sobre la Guerra de los Treinta Años. La mayor parte de los documentos del marqués de Aytona está constituida por la correspondencia imperial. La lista de los

<sup>61</sup> Vilmos FRAKNÓI [FRANKL]: “Pázmány Péter spanyol...”, *op. cit.*, pp. 22-39.

autores de cartas dirigidas a él abarca prácticamente a todos los políticos, monarcas y príncipes de la Europa de su tiempo.

Entre ellas podemos encontrar tres cartas originales de Péter Pázmány, escritas en lengua latina al embajador (Pozsony (hoy Bratislava), 12 de febrero 1627 (*Anexo* n° 3); Nagyszombat (Tyrnaviensis), 20 de enero de 1628 (n° 4); Nagyszombat, 16 de enero de 1629 (n° 6). Las tres cartas se refieren al pago de la pensión y se publican por primera vez en este libro. Entre los borradores autográficos del marqués de Aytona aparece el de una carta escrita a Pázmány (fecha el 18 de julio de 1624, Viena)<sup>62</sup>.

Una pieza especial del material escrito está constituida por el libro de cartas del embajador (*Relacion diaria de la correspondencia mantenida por el III Marqués de Aytona, entre el 18 de Julio [de] 1624 y el 22 [de] Agosto [de] 1627*), en que figuran los nombres de los destinatarios y la fecha correspondiente de cada misiva enviada durante los años pasados en Viena<sup>63</sup>. En consecuencia a lo anteriormente expuesto podemos considerar dicho libro, casi sin exageración, como el diario de la embajada vienesa de Aytona. Las breves notas (de sólo unas palabras) del cuaderno, compuesto de pliegos cosidos, informan de las “noticias” más destacadas del día en cuestión, así como de las ocupaciones más importantes del embajador. Se menciona en él a Gábor Bethlen, a los personajes ilustres del Imperio e incluso a la asamblea de los Estados húngaros celebrada en 1625 para elegir al rey de Hungría. De él se desprende que el 28 de octubre de 1625 el marqués de Aytona se encontraba en Kismarton (Eisenstadt), siendo allí donde se enteró de la elección de Miklós Esterházy como palatino<sup>64</sup>. El 19 de noviembre de 1625 dio noticias de la Dieta de Sopron y el 29 del mismo mes informó a la corte madrileña de la elección de Fernando III como rey húngaro, destacando en la misma el importante papel desempeñado por Pázmány y Esterházy<sup>65</sup>.

Entre el embajador y Pázmány se entabló una relación cordial que se fortaleció aún más gracias a la actividad desarrollada por Pázmány en la asamblea de Sopron. El arzobispo, al igual que el palatino, tomó parte activa en la

<sup>62</sup> Archivo de la Casa Ducal de Medinaceli (Toledo), AHN, Legajo 59, ramo 5, sin. fol.

<sup>63</sup> Archivo de la Casa Ducal de Medinaceli (Toledo), AHN, Legajo 61, ramo 12, 28 fols., original.

<sup>64</sup> *Ibidem*, fol. 11v.

<sup>65</sup> *Ibidem*, fol. 12r.

*Relaciones entre la nobleza hispana y los estados húngaros...*

Francisco Moncada, III Marqués de Aytona,  
conde de Ossona (1586-1635)

Obra atribuida a Francesco Fanelli (ca. 1635)



elección de Fernando III como rey húngaro, así como en su coronación (8 de diciembre de 1625). Del evento dan cuenta varios documentos de la época. Carraffa, entre otros, además de su famosa obra *Commentari de Germania Sacra Restaurata Aversae in anno 1630*, nos ofrece, en 1621, una detallada descripción de la ceremonia de coronación que siguió a la celebración de la asamblea. Se trata de una carta escrita en español a Polixena de Pernestan, esposa del duque Zdenko Lobkowitz Poppel, gran canciller checo que había ingresado en el orden del Toisón de Oro<sup>66</sup>. La misa fue celebrada por el propio Pázmány.

Después de la asamblea, el marqués de Aytona no tardó mucho en reconocer los méritos del arzobispo y del palatino Esterházy por haber tomado parte activa en la elección del rey (*Anexo nº 1*), e hizo que el asunto de la pensión llegara a buen puerto<sup>67</sup>. Según los datos del libro de cartas, no fue únicamente después de la asamblea cuando el embajador se ocupó de la pensión de Pázmány y de la orden del Toisón de Oro del palatino Miklós Esterházy, sino también más tarde, el 11 de marzo de 1626<sup>68</sup>. Para entonces Pázmány ya había recibido la carta de Felipe IV en la que el monarca le informaba de la concesión de la pensión<sup>69</sup>.

<sup>66</sup> Pavel MAREK: *Svedectvi o ztrate stareho sveta. Manželska korespondence Zdenka Vojtecha Popela z Lobkovic a Polyxeny Lobkovicke z Pernstejna*, České Budějovice 2005, pp. 439-444.

<sup>67</sup> La copia del Marqués de Aytona: BNE, Ms. 2356, fol. 570.

<sup>68</sup> Relación del marqués de Aytona, *op. cit.*, fol. 15r.

<sup>69</sup> Felipe IV a Pázmány, Zaragoza, 15 de enero de 1626. Archivo Primicial de Esztergom (Hungría), Archivum Ecclesiasticum Vetus 169, fol. 1. Según las notas en el verso, la carta llegó a Esztergom el día 23 de febrero de 1626.

Tibor Martí

El cardenal Borja, célebre embajador en Roma de Felipe III, fue uno de los prelados más famosos de su época, y también conoció personalmente al primado húngaro. Intercambiaron varias cartas, e incluso tuvieron un encuentro durante el viaje diplomático de Pázmány a Roma del año 1632. En sus cartas los nombres de uno y otro son frecuentemente mencionados.

El nombre del arzobispo de Esztergom aparece también citado en varias ocasiones por los diplomáticos que desempeñaron el oficio de embajador extraordinario en Viena. El conde de Castro, Antonio Ataíde<sup>70</sup>, embajador extraordinario en Viena, caracteriza al arzobispo de Esztergom como un hombre inteligente y de juicio en su informe sobre los atrasos de la pensión española: “Es a él a quien más afecta la falta de la pensión que le deben”<sup>71</sup>; el Emperador le apreciaba y por ello era partidario de que se le pagase cuanto antes. La carta fue escrita unos meses antes de que Pázmány se convirtiera en cardenal, y la importancia de la pensión radicaba, además del valor histórico de la correspondencia que acompaña su asignación, en los objetivos ocultos de la política exterior española, especialmente en lo tocante a los cardenales imperiales. La posición española al respecto aún estaba en formación pero se concretó cada vez más a partir de 1629. No pretendemos hacer aquí más que una breve alusión al hecho de que en las relaciones con Roma de ese momento, la Monarquía española tenía unos intereses políticos claros<sup>72</sup> en los que los cardenales del Imperio y, probablemente también el propio Pázmány, tenían un papel destacado. Los datos referentes a este asunto pueden encontrarse en las instrucciones recibidas por varios embajadores extraordinarios españoles en Viena, como Antonio Ataíde, conde de Castro-Daire y el genovés duque de Tursi. Su dilucidación será objeto de nuevas investigaciones.

<sup>70</sup> Antónío Ataíde, (I) Conde de Castro-Daire (1567-1647).

<sup>71</sup> “El Arcobispo de Strigonia es inteligente y de buen juicio y es el quien mas siente la falta de lo que se le deue; el Emperador le estima, tambien me parece que se le deue pagar algo a cuenta, y con esto quedaremos acrecentados” (AGS, E, Legajo 2510, fol. 81r).

<sup>72</sup> Sobre este tema, Quintín ALDEA VAQUERO: “Política internacional de España y conflicto con Urbano VIII”, *Historia de España dirigida por R. Menéndez Pidal*, Tomo XXV: *La España de Felipe IV. El gobierno de la monarquía, la crisis de 1640 y el fracaso de la hegemonía europea*, Espasa Calpe, Madrid 1994<sup>3</sup>, pp. 605-619; Thomas J. DANDELET: “Urbano VIII y el ocaso de la Roma española”, en *La Roma española (1500-1700)*, Crítica, Barcelona 2002, pp. 231-246.

*Relaciones entre la nobleza hispana y los estados húngaros...*

En una carta fechada el 24 de octubre de 1629 el conde de Castro se refería a “los cardenales de Alemania”. La misiva respondía a una anterior, enviada por Felipe IV el 17 de septiembre de ese año, en la que le ordenaba tantear las posibilidades de enviar a los cardenales imperiales a Roma <sup>73</sup>. El primer diplomático con el que habló del asunto fue el duque de Eggenberg, presidente del Consejo Secreto de Viena, que se mostró muy servicial al principio <sup>74</sup>, pero que luego alegó que en Alemania no había más que tres cardenales: Khlesl, Dietrichstein y Harrach.

El prelado de Viena Khlesl era un hombre mayor, rígido en sus opiniones y poco popular. Bajo el emperador Matías incluso fue encarcelado por el archiduque Fernando <sup>75</sup>. Dietrichstein, por su parte, estaba muy concentrado en el servicio a los monarcas, y en ese momento se preparaba para ir a Génova a la recepción oficial de María Ana, reina húngara <sup>76</sup>. El cardenal Harrach era arzobispo de Praga y hermano del yerno de Eggenberg, el conde de Harrach. Tenía además una hermana que era la esposa del duque de Friedland. Otra hermana suya se casó con el heredero del mismo duque. Eggenberg se refirió a él ante el embajador español y lo calificó de inepto (“hombre de poco talento”) <sup>77</sup>.

En otra carta de 15 de noviembre de 1629 el Conde de Castro sintetizaba la situación en estos terminos:

<sup>73</sup> AGS, E, Legajo 2510, fol. 81, copia. Editada por Heinrich GÜNTER: *Die Habsburger-Liga...*, *op. cit.*, pp. 235-236.

<sup>74</sup> “el qual alaba la resolucion de Vuestra Magestad de muy acertada” (Heinrich GÜNTER: *Die Habsburger-Liga...*, *op. cit.*, p. 235).

<sup>75</sup> “Cliserio es obispo de Viena, el qual es viejo, duro en sus opiniones, y se tiene por poco afecto por haver padecido en tiempo del emperador Mathias la prission y los trabajos que son notorios por manos del emperador Ferdinando que oy vive” (Heinrich GÜNTER: *Die Habsburger-Liga...*, *op. cit.*, p. 235).

<sup>76</sup> “Que Dietrichstain es muy obligado al servicio de ambas magestades, mas que está destinado y apercevido para yr a Genova a recibir la señora reyna de Ungria...” (Heinrich GÜNTER: *Die Habsburger-Liga...*, *op. cit.*, p. 235).

<sup>77</sup> “El cardenal Arac, arzobispo de Praga, es hermano del conde de Arac, hierno de Equemberg, y tiene una hermana cassada con el duque de Fridland y otra con el eredere del mismo duque de Fridlant, y dijome Equemberg, que era mozo y de poco talento” (Heinrich GÜNTER: *Die Habsburger-Liga...*, *op. cit.*, p. 235).

*Tibor Martí*

El emperador contesta a la carta de Vuestra Magestad solicitando el envío de cardenales [imperiales] a Roma y, bien que el emperador menciona diferentes obstáculos, en realidad las verdaderas causas son las que enumeré a Vuestra Magestad el 24 de octubre <sup>78</sup>.

Las informaciones desfavorables que circulaban en ese momento sobre los cardenales imperiales no servirían para dar satisfacción a los miembros del Consejo del Estado. Por ello parece lógico pensar que la corte madrileña estaba a la expectativa y observaba atentamente a los cardenales nombrados en noviembre de 1629, entre ellos al propio Pázmány.

Actualmente ya se conoce la instrucción de Tursi, embajador extraordinario español en Viena, fechada en 1 de febrero de 1630 <sup>79</sup>. En dicha instrucción Felipe IV mandó a Tursi expresa y claramente que consiguiese cuanto antes que el Emperador enviase a Roma al cardenal arzobispo de Esztergom y al cardenal Harrach. Aunque no he encontrado ninguna respuesta a esta instrucción concreta entre los informes de Tursi, creo que el dato arriba mencionado indica, sin lugar a dudas, que después de obtener el título de cardenal la persona de Pázmány se revalorizó de una manera especial para la Monarquía hispana.

Con nuevas investigaciones podemos arriesgarnos a hablar de la legitimidad del planteamiento según el cual el cardenal pudo viajar a Roma en 1632 “a iniciativa española, con dinero español o indirectamente, en interés de la política exterior española, y en definitiva del éxito de la guerra del Reino Español en los Países Bajos” <sup>80</sup>. Monostori ha llamado la atención sobre un hecho que no debemos olvidar: que la segunda parte de la Guerra de los Ochenta Años (1621-1648) tuvo lugar, precisamente, en esta época, y la meta fundamental en materia de política exterior de la España de la primera mitad del siglo XVII era derrotar a los Países Bajos rebeldes, tanto desde el punto de vista económico como político. Tanto la política exterior de Madrid en Europa Central, como el afán de anexión de la Liga, estaban motivados principalmente por la búsqueda de aliados católicos para la guerra contra los holandeses (el emperador, el duque de Baviera, Wallenstein). Esta tesis se ve apoyada por el hecho de que varios de los objetivos del viaje a

<sup>78</sup> AGS, E, Legajo 2510, fol. 86. Esta carta no fue editada por Günter.

<sup>79</sup> Véase la nota 26.

<sup>80</sup> Tibor MONOSTORI: “Adatok a spanyol-magyar...”, *op. cit.*, p. 55.

*Relaciones entre la nobleza hispana y los estados húngaros...*

Roma de Pázmány tenían una meta claramente relacionada con los intereses españoles en materia de política exterior, pues, por un lado “pidió a Urbano VIII que desviara a los franceses de su intención de aliarse con Suecia”, mientras que, por otro lado,

presentó un proyecto de alianza que aunaría a las grandes potencias católicas frente a *los protestantes*. Pidió al papa que se uniera al primer paso de esta magna empresa, que era el contrato firmado entre Fernando II y Felipe IV, y también le pedía que incitara a los demás gobernantes católicos a hacer lo mismo <sup>81</sup>.

Bien que esta lógica suposición merece ser puntualizada y matizada, podemos afirmar, en conocimiento de los datos revelados hasta el presente, que la actuación eventual de Pázmány en Roma, ya sirviendo intereses políticos españoles o simplemente coincidiendo con ellos, estaba al orden del día en Madrid a partir del comienzo de su cardenalato. Puede ofrecernos más datos la documentación del Archivo General de Simancas, originada en los años 1633 y 1634; su estudio resulta imprescindible para poder revelar minuciosamente los planes tramados en Madrid acerca de la embajada permanente de Pázmány en Roma.

<sup>81</sup> Ambas citas, Gábor GÁNGÓ y László MÜLLER: “Elöterjesztette-e Pázmány törökellenes tervzetét Rómában?”, *ItK* vol. 96 (1992) 3, p. 324.

## DOCUMENTOS

Las cartas editadas por primera vez aquí forman parte de la documentación de la correspondencia que tuvieron el Conde de Esterházy de Galanta, palatino de Hungría y Péter Pázmány, el arzobispo de Esztergom con los embajadores españoles delegados por la Corona a la corte vienesa. Cuatro de estas cartas se refieren a la pensión del arzobispo (una es la relación del marqués de Aytona sobre las asamblea de los estados húngaros de 1625 y las otras tres son cartas desconocidas hasta ahora (del Archivo de la Casa Ducal de Medinaceli), dirigidas por Pázmány al marqués de Aytona. Las demás cartas se conservan en uno de los archivos familiares húngaros más importantes y más ricos, el Archivo de los Duques de Esterházy, que forma parte del Archivo Histórico Nacional de Hungría, en Budapest. Son cartas escritas por el marqués de Castañeda y por el V conde de Oñate, embajadores españoles al mismo palatino Esterházy.

Cada uno de los documentos lleva referencia archivística y los datos bibliográficos de la historiografía relevante.

## 1

El III marqués de Aytona, conde de Ossona a Felipe IV  
[Sopron] 28 de noviembre de 1625  
Biblioteca Nacional de Madrid, Mss 2356, fol. 570r-fol. 571r  
[copia del s. XVII]

Señor

Noviemb<sup>re</sup> 28

A 25 de noviembre han dado los Vngaros fin a su Dieta con un felicissimo remate haviendo resuelto de elegir y coronar por Rey de Vngria al *Seño*r Archiduque Ferdinando<sup>82</sup>, y assi todos los de la junta con las cauezas della, que son el Arcobispo de Strigonia<sup>83</sup>, y el Palatino<sup>84</sup> fueron a Palacio à pedir licencia a su *Magesta*<sup>d</sup> Cesarea<sup>85</sup> para

<sup>82</sup> Archiduque Fernando, hijo del emperador Fernando II (1619-1637), futuro emperador (1637-1657) y rey de Hungría (1625-1657).

<sup>83</sup> Péter Pázmány (1570-1637), cardenal a partir de 1629.

<sup>84</sup> Conde de Esterházy, Nicolaus, palatino de Hungría (1625-1645).

<sup>85</sup> Fernando II (1619-1637).



*Relaciones entre la nobleza hispana y los estados húngaros...*

hazer la eleccion con una breue y elegante oracion latina que el Arcobispo de Strigonia hizo a que su *Magesta*<sup>d</sup> Cesarea respondio con muy pocas palabras en la misma lengua tambien dichas, y con tanto affecto que enternecieron a todos. A 26 el Arcobispo Colonense<sup>86</sup> ofrecio al *Señor* Archiduque el Reyno y las condiciones, que hauia de jurar. A 27 le aclamaron, y la coronacion sera a 8 de deziembre dia de nuestra Señora. Todo esto se deue al Arcobispo, y al Palatino que con su industria y valor han vencido dificultades, que al parecer de los mas platicos eran imposibles. El animo de la mayor parte de los hereges ha sido el que siempre suele ser contra su casa de *Vuestra Magesta*<sup>d</sup>; pero no se han atreuido en publico a contradecir [fol. 570v] la eleccion, y algunos dieron muestras tentaron de dar al *Señor* Archiduque Leopoldo<sup>87</sup> hermano de Su *Magesta*<sup>d</sup> Cesarea los votos, y los commissarios i de los contados que posee Betlem<sup>88</sup>, ya que vieron que necessariamente hauian de llegar a la eleccion i no entraron el impedir la coronacion, y el ultimo lanze que han juzgado ha sido por medio de la viuda del Badian<sup>89</sup> que ha venido à la Dieta muger del Espiritu, y que incitó los años passados à su marido à la rebelion; Esta, Señor, fue à la Emperatriz<sup>90</sup> y le dixo que como Su *Magesta*<sup>d</sup> Cesarea consentía, que se eligiesse Rey en Vngria siendo Su *Magesta*<sup>d</sup> tan interesada en ello; pues faltando el Emperador que estaua gouernando el interreyno, con que podia disponer las cosas, y hazer Rey à su modo, la osadia desta muger ha sido tanta que sea treuio a decir esto à la Emperatriz por interprete, por no entenderse de otra manera à los ojos del Emperador y del *Señor* Archiduque Ferdinando; la Emperatriz respondio, que ella no trataua de disponer sus cosas despues de la vida del Emperador porque no deseaua vivir mas que su marido y que el amor que tenia al *Señor* Archiduque [fol. 571r] Ferdinando la obligaua à mirar mas por los intereses de *Su Alteza* que por los suyos, Dio luego quenta la Emperatriz al Emperador de lo que hauia passado; pero Su *Magesta*<sup>d</sup> Cesarea con su acostumbrada benignidad no ha hecho caso del atreuimiento. La Emperatriz ha hecho por el *Señor* Archiduque Ferdinando lo que pudiera hazer si fuera su hijo; porque no solamente ha hecho instancia al Emperador para que se resolviessse a coronarle; pero con todos los demas ha puesto medios y solicitado la conclusion. Puedense esperar muy buenos efectos desta resolucion para las cosas del Imperio; porque Betlem aseguraa lo contrario. En todas partes ha sido grande la demonstracion de los Ungaros; pues sin nota de rebelion podian rehusar de elegir al *Señor* Archiduque en vida del Emperador y huiendolo resuelto se conoce que Su *Magestad* Cesarea puede mucho con ellos. Guarde Dios ettc<sup>a</sup>.

<sup>86</sup> Arzobispo Colonense: János Telegdy (1623-1647).

<sup>87</sup> Archiduque Leopoldo.

<sup>88</sup> Gábor Bethlen, príncipe de Transilvania (1613-1629).

<sup>89</sup> Viuda del Conde Ferenc Batthyány: Eva Poppel de Lobkowitz (1590-1640). Sobre ella, András KOLTAI: "Egy nagyasszony özvegyen: Batthyányné Lobkovicz Poppel Éva és udvara", en Gábor GYÁNI y Nóra SÉLLEI (eds.): *Nők a modernizálódó magyar társadalomban*, Debrecen [2006], pp. 57-84.

<sup>90</sup> Emperatriz: [la esposa de Fernando II].

Tibor Martí

2<sup>91</sup>

Felipe IV a Péter Pázmány, arzobispo de Esztergom  
Zaragoza, 15 de enero de 1626  
Archivo Primicial de Esztergom (Hungria)  
Archivum Ecclesiasticum Vetus (AEV) n. 169, fol. 1r-v

Don Phelipe<sup>92</sup> por la gracia de Dios Rey de las Españas de las dos Sicilias de Hierosylu<sup>m</sup> etc. Muy Reueren<sup>do</sup> In Christo Padre Arcobispo de Estrigonia mi muy charo y muy amado amigo. Del Conde de Osona<sup>93</sup> mi Embajador entendereys quan<sup>to</sup> he holgado del buen subceso que tubo el admitir Los Ungaros por su Rey al Serenissi<sup>mo</sup> Archiduque Ferdinando mi Primo. de lo qual se os deue a vos mucha parte por el valor y prudencia con que procedistes en esta negociacion y asi os doy dello muy particulares gracias como es Justo. Y estad cierto que en quanto se offrezca en que complazer os vereys quan cierta os sais de La confianza que habeis de mi voluntad. Y agora como entendereys del Conde por lo que os estimo y merezeis, os he hecho merced de tres mill escudos de Pension al ano en essa Embajada como la tubo vuestro antecesor<sup>94</sup>. Y sea muy Reueren<sup>do</sup> In Christo Padre Arcobispo de Estrigonia mi muy charo y muy amado amigo. nuestro Señor en vuestra continua guarda.

De Zaragoza A 15 de Enero de 1626

yo El Rey F

Juan de Cirica

[Titulación del destinatario]:

“Al muy Reueren<sup>do</sup> In Christo Padre Arcobispo de Estrigonia mi muy charo y muy amado amigo”

Sobre la titulación está el sello de Felipe IV con el texto siguiente:

“REX PHILIPPUS IIII D. G. HISPANIARUM ET IND[IARUM]”

<sup>91</sup> Menciona la carta Vilmos FRAKNÓI: “Pázmány Péter spanyol...”, *op. cit.*, p. 34; Vilmos FRAKNÓI: *Pázmány Péter és kora*, vol. II (1622-1631), Pest 1869, pp. 183-184.

<sup>92</sup> Felipe IV (1621-1665).

<sup>93</sup> Francisco Moncada, III Marqués de Aytona, conde de Ossona.

<sup>94</sup> Ferenc Forgách (1566-1615), arzobispo de Esztergom (desde 1607).

*Relaciones entre la nobleza hispana y los estados húngaros...*

3

El arzobispo de Esztergom, Péter Pázmány al marqués de Aytona  
Pozsony, 12 de febrero de 1627  
Archivo de la Casa Ducal de Medinaceli (Toledo)  
Archivo Histórico, Legajo 59, ramo 6, Nr. 1-175 (sin. fol.)

†

Excellentissime Domine Marchio,  
Domine Patrone Colendissim<sup>me</sup>

Annus jam integer elapsus est, die 15 Ianuarij cum REX Catholicus, Dominus meus Clementissimus, ex innata sua munificentia, fauore Vest<sup>a</sup> Excellent<sup>ia</sup> concurrente, Regj<sup>s</sup> suis literis gratiam mihi fecit, annuorum Trium millium Scutorum Castellano- rum, quos ab Oratore apud Maiestatem Caesaream residente expectare debeam.

Ne igitur *et* tanti Regis gratiam neglectim curare, *et* mihi ipsj (tanta praesertim Patriae ruina oppresso) deesse videar, Excellentiam Vestram requirere hisce literis voluj, eandem obnixè rogans, vt beneficij Regj, ac Patrociny Vest<sup>a</sup> Excellent<sup>ia</sup>, fructus in me redundare faciat. Dabo pro mea tenuitate operam, ne Vestra Excellent<sup>ia</sup>, beneficium in- grato praestitisse videatur.

DEUM pro Excellent<sup>ia</sup> Vestre incolumitate assidue orans, eiusdem obsequys me ad- dico.

Posonj 12 February Ann<sup>o</sup> 1627

Excellent<sup>ia</sup> Vestrae  
Seruitor deuotissimus  
Archi Episcopus Strigoniensis

[Verzò:] Posonio <sup>95</sup> 12 de febre<sup>o</sup> 1627

El Arcobispo de Strigoni<sup>a</sup>

Recibid<sup>a</sup> a 14

4

El arzobispo de Esztergom, Péter Pázmány al marqués de Aytona  
Nagyszombat (Tyrnaviensis), el 20 de enero de 1628  
Archivo de la Casa Ducal de Medinaceli (Toledo)  
Archivo Histórico, Legajo 59, ramo 6, Nr. 1-175 (sin. fol.)

<sup>95</sup> Posonio: hoy Bratislava en Eslovaquia.

*Tibor Martí*

†  
 Excellentissime Domine Domine  
 Patrone colendissime

Biennium integrum praeterlapsum est, die 15 Januarij, ex quo Rex Catholicus, Dominus meus clementissimus, ex jnnata sua munificentia, et commendatione Excellent<sup>ia</sup> Vestr<sup>a</sup> assignavit mihi annuam pensionem Trium Millium Scutorum: Atque ut eam a Vestr<sup>a</sup> Excellent<sup>ia</sup> expectem declaravit. Vt igitur et tanti Monarchae gratiam aestimare cognoscar, et difficultatibus domesticis, quibus ob bella praeterita valde premor, subueniam, expediui Pragae hac ipsa de causa, Secretarium meum, Generosum Ioannem Thörös<sup>96</sup>, valde rogo Excellentiam Vestr<sup>am</sup>, ut duorum annorum pensionem ipsi consignare velit.

Cui etiam chartam blancam dedi, pro recognitione.

Reddet me sibi Vestr<sup>a</sup> Excellent<sup>ia</sup>: ex obligato magis obligatum. Deus Excellen<sup>tiam</sup> Vestr<sup>am</sup> diu felicissime tueatur.

Tyrnaviae<sup>97</sup> 20 Januarij 1628

Excellen<sup>tiae</sup> Vestr<sup>ae</sup>  
 Humillimus Seruitor  
 Archi Episcopus Strigoniensis

[Verzó:] Tirnauia 20 de Enero 1628

El Arcobispo de Strigoni<sup>a</sup>

Recibid<sup>a</sup> a 30

respuest<sup>a</sup> a 31

5

El palatino de Hungría, conde Nicolaus Esterházy de Galanta a Felipe IV  
 Viena, 2 de enero de 1629  
 Archivo General de Simancas  
 Estado, Legajo 2510, fol. 33, original

*El Conde Palatino de Hungría dice que el último día del año de 1628 recibió de mano del Emperador el Collar del Tuson de que Felipe IV le ha hecho merced, con la qual no solo ha*

<sup>96</sup> Juan Thörös, secretario del arzobispo Péter Pázmány.

<sup>97</sup> Tyrnavia o Tyrnaviae, en húngaro *Nagyszombat*, hoy Trnava en Eslovaquia.

*Relaciones entre la nobleza hispana y los estados húngaros...*

*honrado y obligado de nuevo su persona al servicio de la Serenísima Casa de Austria, sino a toda la nación húngara.*

Sacra Catholica potentissimaque  
Regia Maiestas Domine Domine Clementissime

Fidelium ac humilium seruitiorum meorum in gratiam Maiestatis Vestrae perpetuam submissionem. Juxta benignam Sacrae Maiestatis Vestrae ordinationem, rite inauguratus cooptatusque sum in Excellentissimum Ordinem Aurei Velleris per Sacratissimam Romanorum Imperatoriam Maiestatem Dominum Dominum clementissimum ultimo die mensis et Anni proxime praeteriti. Rarum hoc Potentissime Rex in gente nostra decus et ornamentum et quo rarius tanto me id fauori suo reddit magis obnoxium, sed et totam hanc Inclytam nationem Hungaricam, quam Catholica Vestra Maiestas in me decorauit, compendio sibi clementer deuinxit. Ego me illo fidei et fidelitatis nexu agnosco Augustissimae Domui Austriacae obstrictum; ut ad eum uix aliquid accedere posse putarim. Caeterum aduerto ad nouos stimulos nouis adhuc opus esse studiis sed quia supra mea merita lateor beneficiorum eius ornamenta ita quoque supra uires meas esse demerendi facultatem. FERUM me hic idem favor Maiestatis Vestrae uindicabit ab ingratitude, facietque sola confessione insufficientiae, uoluntatisque promptitudine excusatum, siquidem in Magnis uoluisse sat est. Neque tamen quae huius ordinis Inclyti erunt, patiar in me quoque ea pro uirili desiderari. De caetero Sacrae Catholicae Maiestati Vestrae, me humillime commendans, eandem diutissime florentem, ac feliciter regnantem ualere desidero. Datum Wienae 2 die Ianuarii Anno 1629

Sacrae Catholicae Potentissimaeque  
Regiae Maiestatis Vestrae

Humillimus et deuotus  
Seruitor  
Comes N. Esterhazi  
De Galantha

6

El arzobispo de Esztergom, Péter Pázmány al marqués de Aytona  
Nagyszombat (Tyrnaviensis), 16 de enero de 1629  
Archivo de la Casa Ducal de Medinaceli (Toledo)  
Archivo Histórico, Legajo 59, ramo 6, Nr. 1-175 (sin. fol.)

*Tibor Martí*

†  
 Excellentiss<sup>ime</sup> Marchio, ac  
 Domine mihj colendiss<sup>ime</sup>

Integrum triennium elapsum est, ex quo REX Catholicus, ex innata sua benignitate certam pensionem mihj clementer assignauit, quam a Vestra Excellentia expectare debeam. Ne itaque tantj Regis gratiam neglexisse uidear, Excellentiam Vestram rogo, uelit ea in re syncerum suum, quem hactenus semper expertus sum animj affectum ostendere, et me ad obsequia sua magis ac magis obligare. DEUS Excellentiam Vestram diu saluam conseruet, ac incolumem.

Datum Tyrnaviae. 16 Januarj 1629.

Excellentiae Vestrae  
 Seruitor addictissimus  
 Archi Episcopus Strigoniensis

[En el verso:] Tirnauia 16 de Enero 1629

El Arcobispo de Strigoni<sup>a</sup>

Recibid<sup>a</sup> a 24

respuest<sup>a</sup> a 25

7

Felipe IV al Conde de Nicolaus Esterházy, palatino de Hungría  
 Barcelona, 11 de mayo de 1632  
 Archivo de la Casa Ducal de Alba de Tormes. C[aja] 2. No 9.  
 Cartas a príncipes y personajes de Alemania (1632)

Al palatino de Ungría

La estimación *que* hago de *Vuestra* persona y casa y del Valor y Zelo de la causa comun y del *servici*<sup>o</sup> de *Emperad*<sup>or</sup> mi tio que haueis mostrado en todas *occasion*<sup>es</sup> os puede asegurar *que* me hallareis siempre a *quan*<sup>to</sup> fuese de Vuestro contentamien<sup>to</sup> y satisfacion [!] y Imbiando<sup>a</sup> agora a Don Sancho de Monrroy y Zuniga Marqués de Castañeda <sup>98</sup> de mi *consili*<sup>o</sup> de guerra, por mi *Embaxad*<sup>or</sup> a la Alemania he querido *que* por

<sup>98</sup> Sancho de Monroy y Zúñiga, Marqués de Castañeda, embajador en Viena entre 1632 y 1641.

*Relaciones entre la nobleza hispana y los estados húngaros...*

sumedio<sup>b</sup> lo entendais de mi y mi [!] y que holgare mucho de complazeros entodo<sup>c</sup> lo-  
que<sup>d</sup> os pudiere estar bien para que me obligueis de nuebo<sup>e</sup> en esta confianza yo la ten-  
go muy grande de que en mis cosas y en las de *nuestra* casa hallara en Vos el Marqués  
toda demonstracion de amor y buenos offres.

[en el verso:]

†

Barcelo<sup>na</sup> 11 de Mayo 1632

Al Palatino de Ungria

Conde del Señor Marqués de Castañeda

<sup>a</sup> enviando <sup>b</sup> su medio <sup>c</sup> en todo <sup>d</sup> lo que <sup>e</sup> nuev

8

Sancho de Monroy y Zúñiga, marqués de Castañeda al Palatino de Hungría,  
conde Nicolaus Esterházy  
Viena, 6 de junio de 1633

Archivo Histórico Nacional de Hungría (Budapest)

(Archivo de la Casa Ducal de Esterházy)

P 108 (Repositorium), fasc. 71, p. 341

*A pesar de que no ha pasado nada notable en los últimos días, escribe una carta a Esz-  
terházy, porque acaba de enterarse de que se había caído de un caballo. Pide informaciones  
de su salud, espera que esté bien. Las negociaciones de armisticio están en suspenso, sin embar-  
go parece que se decidirán pronto, aunque no se sabe a favor de quién. Llegaron noticias des-  
de Italia de que el Cardenal Infante había llegado a Milán y, después de haber abandonado  
la corte, se le había unido el conde de Oñate, que hasta entonces se había ocupado de reclutar  
tropas para el rey español en Alsacia.*

†

Illustrissime Domine

Tametsi hisce diebus nihil Illustrissimae Dominationis Vestrae notitia dignum acce-  
perim, ne tamen diutius hoc salutationis et correspondentiae officium diutius differam,  
intermittere non possum quin Illustrissimae Dominationi Vestrae affectum meum subin-  
de in memoriam reuocem ac me eidem peramice commendem. Hesterna die mihi sig-  
nificatum fuit Illustrissimam Dominationem Vestram ex lapsu cum equo satis graviter

*Tibor Martí*

decubuisse. Unde tanta statim cura affectus fui, ut nisi simul dictum fuisset *Illustrissimam Dominationem Vestram* valere, omittere non potuissem quin per aliquem ex meis, eandem invisere ac de Statu valetudinis explorari curarem, maxime vero cum affectum ab *Illustrissima Dominatione Vestra* mihi exhibitum alia ratione compensare non possim, quare eam per amanter rogo ut me certiolem fieri jubeat num tandem constanti valetudine fruatur, quam *Illustrissimae Dominationi Vestrae* a Deo precor integerrimam.

Tractatus Induciarum in Belgio adhuc in suspenso haeret, videtur tamen breui determinatum iri, quid sperare vel timere liceat.

Ex Italia nuntiatur *Serenissimum Infantem Cardinalem* <sup>99</sup> jam appulisse Mediolanum <sup>100</sup>, comitatur *Serenitatem Suam Dominus Comes* ab Ognate <sup>101</sup> ad hanc Aulam descensususus [!], interea strenue laboratur circa conscriptione militis in Alsatia pro Rege *Cattolico Domino* meo.

Deus *Illstrissimam Dominationem Vestram* una cum *Illustrissima Domina Coniuge* Sua diutissime incolumem tueatur. Viennae 6. Junii 1633.

*Illustrissimo Señor*  
b[esa] las manos de *Vuestra Illustrissima S.*  
Su *servidor* D. Sancho  
de Monroi Zuniga  
*Marqués de Castañeda*

9

Sancho de Monroy y Zúñiga, marqués de Castañeda al Palatino de Hungría,  
conde Nicolaus Esterházy  
Viena, 9 de junio de 1633  
Archivo Histórico Nacional de Hungría (Budapest)  
(Archivo de la Casa Ducal de Esterházy)  
P 108 (Repositorium), fasc. 71, pp. 342-343

*Quería visitarlo después de haber oído del accidente ecuestre, pero sus oficios se lo impidieron; de su carta más reciente, sin embargo, nota alegremente que él esté mejor. Se cree lo*

<sup>99</sup> El Cardenal-Infante Don Fernando. Sobre él, Quintín ALDEA VAQUERO: *El Cardenal Infante Don Fernando o la formación de un príncipe de España*, Real Academia de la Historia, Madrid 1997.

<sup>100</sup> Milán.

<sup>101</sup> V Conde de Oñate, Iñigo Vélez de Guevara y Tassis.



*Relaciones entre la nobleza hispana y los estados húngaros...*

*que le ha escrito sobre la inconstancia del príncipe transilvano, ya que la carta de Pázmány relató lo mismo, además ha oído noticias así en la corte imperial, e incluso que el rey francés incitó al príncipe a un ataque. Así se teme que, si los acontecimientos militares le salieran mal, podría declarar la guerra y hacer entrar a los turcos en Transilvania. Tiene confianza en la vigilancia y la sabiduría del palatino que eso no se realice. Con respecto a Italia, no hay ninguna otra novedad además de la llegada del cardenal a Milán. A lo mejor solo que los franceses engañaron a unos príncipes que acabaron desistiendo de la fidelidad a la casa de Austrias. Sin embargo, pase lo que pase, el rey va a mandar tropas – sobre todo a los territorios alemanos – que probablemente hará al príncipe transilvano más cuidadoso. El mariscal Criqui llegó a Roma para que anulara el matrimonio del rey francés con la princesa infanta española. Si será así, ya se lo escribirá después. Todavía no se ha llegado a un acuerdo y, a pesar de que se podía esperar resultados favorables, otros lo piensan al contrario. Los rebeldes de Batavia han ajuntado una tropa mayor que nunca, pero el ejército de los Austrias sigue luchando contra ellos sin cansarse. En cuanto reciba noticias, se las transmitirá al palatino.*

†  
Illustrissime Domine

Nihil mihi optatius in hac legatione euenire potuit quam acquisitio amicitia Illustrissime Dominationis Vestrae, quam etsi antecessores meos quoque coluisse non dubitem, mihi tamen non satisfacio, nisi ipsos affectu (: ut vere facio) praevertere ab Illustrissima Dominatione iudicer: proinde eidem affirmare possum, adeo mihi doluisse infortunium Illustrissimae Dominationi Vestrae nuper obuentum, ut nisi crebri Cursores expediendi aliaque negotia mei muneris impedivissent, non per litteras sed personaliter Illustrissimam Dominationem Vestram salutassem modo. summo cum gaudio intellexi tam ex eiusdem litteris quam ex earum latore Illustrissimam Dominationem Vestram melius habere et sic vivo laetior et opto rescire eandem omni molestia plane exemptam esse.

Aad [!] inconstantiam Principis Transylvaniae<sup>102</sup> quod attinet, credo omnino id quod Illustrissima Dominatio Vestra tam circumspecte mihi significat, nam praeterquam quod idem hac ipsa hora ex litteris Eminentissimi Domini Cardinalis Pazmani perceperim, et in Aula Suae Maiestatis Caesareae inaudiverim, scio dictum Principem a Gallis miram in modum sollicitari, unde timendum est nisi res nostrae in bello prospere eveniant, ne ipse tumultus excitet, ac Turcam in partes suas trahat, verum de prudentia ac vigilantia Illustrissimae Dominationis Vestrae longe meliora spero.

Caeterum quoad noua Italica praeter aduentum Serenissimi Cardinalis Mediolanum<sup>103</sup> nihil singulare nisi quod forte nonnulli principes illius regionis se Gallorum fraudibus circumveniri et a deuotione domus Austriae seduci patientur. Sed quicquid tandem

<sup>102</sup> I. Jorge Rákóczy (1630-1657), príncipe de Transilvania.

<sup>103</sup> ?

*Tibor Martí*

eueniat, Rex meus strenue ubique arma Sua expedit, maxime vero pro rebus Germanicis, ut alias insinuavi, quod si Transylvano innotescat fortassis cautiorem illum efficiet. Romam appulit Marischalcus de Criqui<sup>104</sup>, postulaturus, ut aliqui volunt, diuortium inter Regem Christianissimum et Serenissimam Reginam Infantem Hispaniae<sup>105</sup>, quod an ita sit, breui Illustrissimae Dominationi Vestrae significare potero.

Necdum dissoluta est tractatio Induciarum in Belgio et quamvis adhuc bene speretur de euentu, aliqui contrarium suspicantur, nam Batavi Rebelles jam mouerunt ex hybernis, et maiorem quam unquam alias exercitum coegerunt, verum et nostri se se impigre contra ipsos expediunt quid proximis litteris accepero perscribam Illustrissimae Dominationi Vestrae, quam Deus una cum Illustrissima Domina conjugue diutissime incolumem seruet. Vienn[a], 9. Junii 1633.

Illustrissimo Señor  
b[esa] las manos de Vuestra Illustrissima  
Su servidor  
Sancho  
de Monroi y Zuniga  
Marqués de Castañeda

10

Sancho de Monroy y Zúñiga, marqués de Castañeda al Palatino de Hungría,  
conde Nicolaus Esterházy  
Viena, 18 de diciembre de 1639  
Archivo Histórico Nacional de Hungría (Budapest)  
(Archivo de la Casa Ducal de Esterházy)  
P 108 (Repositorium), fasc. 71, pp. 344-345

*Se disculpa por no haber escrito por tan largo tiempo, pero sabe que el palatino estaba ausente. Se alegra de que se haya recuperado y que esté bien, como llegó a saberlo de la carta entregada por Marcus Walticher y de su relato personal. A toda la familia le desea feliz Navidad. En cuanto a los turcos, todo parece suceder como el palatino se lo había descrito. El enviado español a Venecia le escribió que estaba seguro de que los turcos se preparaban a la guerra. PD.: Pide al palatino que devuelva los 300 florines, destinados originalmente a la compra de caballos, ya que esa se hará en Hungría, para que pueda comprar vino.*

<sup>104</sup> Marischalcus de Criqui.

<sup>105</sup> Infanta.

*Relaciones entre la nobleza hispana y los estados húngaros...*

Illustrissime et Excellentissime Domine  
Comperat observandissime

Iam pridem constitueram pro more et debito meo, litteris *Excellentiam Vestram* quam officosissime inuisere, sed sciuus eiusdem absentiam, et modo obsecro *Excellentiam Vestram* ignoscat mihi moram hanc, simulque eidem ex animo congratulor de foelici resitu uti ex humanissimis *Excellentiae Vestrae* litteris a Generoso Marco Waltichero<sup>106</sup> mihi traditis, cum singulari gaudio intellexi, qui simul de prospera valetudine *Excellentiae Vestrae* optimum nuncium ac quicquid ulterius ei commissum fuit, mihi retulit. Cui vicissim observantissimum animi mei affectum erga *Excellentiam Vestram* pluribus contestatus sum, Interim ex corde sincero, opto et auguror a Deo *Excellentiae Vestrae* ac Dominae Comitissae totique familiae foelicissima festa hac natalicia cum omnimoda prosperitate et longaria valetudine.

Quoad nova diuersa hic sparguntur de Turcicis, et *omnia* feri in eum modum uti *Excellentia Vestra* mihi nunciari curauit. Orator Catholicus Venetiis residens mihi quidem scribit, ibidem pro certo haberi, quod Turca ad bellum sese fortiter praeparet. Quod ego Suae *Caesareae Maiestati* quamprimum indicaui ut tempestiue remedia necessaria rebus applicentur de Bohemicis nihil aliud, nisi quod per cursorem heri, Praga hic appulsum Caesaris significatum fuit, Bannerium sese mouere et loca quae hucusque occupauit, deserere velle, nonnullis videtur ipsum Regno excessurum ego vero dubito, quia maturius hoc facere potuisset et debuisset quae desideramus, hic facillime credimus, sed media semper tarde applice[tur] uti *Excellentia Vestra* ipsamet melius me nouit, Coeterum remito me[am] breuitatis causa ad verbalem relationem praefati Walticheri [et]<sup>107</sup> *Excellentiam Vestram* semper amo et veneror eique me unice comendo. Wienn[ae] 18 xbris [1]639

Illustrissimae et Excellentissimae  
Dominationis Vestrae  
Afezionatissimo seruitore e compare  
Sancho  
de Monroi y Zuniga  
Marqués de Castañeda

P. S.  
Quandoquidem occasio /:propterquam  
*Excellentiam Vestram* pro coemptione equorum in istis  
Partibus nuper oraveram modo cessaverit  
rogauit D[ominum] Walticher ut pecuniae istius

<sup>106</sup> Marco Waltichero.

<sup>107</sup> Quizás "litteram".

Tibor Martí

partem in coemptionem vinorum pro  
 mea domo impendat. Obsecro itaque  
*Excellentiam Vestram* si res adhuc in integro est  
 Curet haud graviatim, ut praedicti  
 300 Imperiales eidem in hunc finem  
 tradantur, mihi autem ignoscat quae *Excellentia Vestra*  
 tantam et tam continuam molestiam

11

Sancho de Monroy y Zúñiga, marqués de Castañeda al Palatino de Hungría,  
 conde Nicolaus Esterházy  
 Viena, [31] de agosto de 1640  
 Archivo Histórico Nacional de Hungría (Budapest)  
 (Archivo de la Casa Ducal de Esterházy)  
 P 108 (Repositorium), fasc. 71, p. 346

*Ha recibido las cartas con fecha de 27 y 29 de agosto. Los caballos han llegado sanos e intactos. La calabaza ha madurado, así que a la gloria del palatino la hizo degustar a la esposa del emperador y a su dama de compañía. Ha recibido también el retrato del palatino y él también va a mandarle uno suyo.*

Illustrissime et Excellentissime Domine  
 Compater observandissime

Accepi binas *Excellentiae Vestrae* litteras 27 et 29<sup>o</sup> huius datas, adeo plenas solita humanitate ac Benevolentia eiusdem erga me, ut verba mihi deficiant dum grates hisce agere cogito. Equi advenerunt boni et sani, omnimodo ex voto meo, nec ullam gratiam pro tempore maioris aestimarem. Pepones tot et tam maturi út cum decore *Excellentiae Vestrae* et meo *Augustissimae* Imperatrici eiusdemque nobili Gyneceo a me donari possim. Effigiem *Excellentiae Vestrae* recepi satissimo animo quae sane in singulari honore et observantia semper a me habebitur meamque eidem *Excellentiae Vestrae* hisce una [!] transmitto, ut habeat coram se imaginem maioris amici ac fidelissimi serui sui exorans proinde *Excellentiam Vestram* ut praefatae effigies locum aliquem in Aula Sua permittere dignetur. Caeterum denuo grates ago, quantas possum et debeo maximas pro tot fauoribus, quibus *Excellentiae Vestrae* aeternum obstrictus maneo dum eidem me recommendans redamari desidero, et denuo officiosissime valedico.

Wiennae ultima Aug[usti] 1640

*Relaciones entre la nobleza hispana y los estados húngaros...*

Illustrissimae ac Excellentissimae  
 Dominationis Vestrae  
 Affezionatissimo servitore e compare  
 Sancho  
 de Monroi y Zuniga  
 Marqués de Castañeda

12

Sancho de Monroy y Zúñiga, marqués de Castañeda al Palatino de Hungría,  
 conde Nicolaus Esterházy  
 Génova, octubre [?] de 1640[?]  
 Archivo Histórico Nacional de Hungría (Budapest)  
 (Archivo de la Casa Ducal de Esterházy)  
 P 108 (Repositorium), fasc. 71, pp. 347-348

*Illustrissimo et Excellentissimo Signore*

Doppo che lasciai S. M. l'Imperatrice in chiardin e seguitai il mio Camino, non ho havuto occasione per poter scrivere a *Vuestra Eccellenza* insino ad hoggi che me la da questo Corriere che passa alla Corte Cesarea in tempo delle Sante feste del natale che goda *Vuestra Eccellenza* molti, e felici anni come io tanto obbligato suo seruitore. Compare, e vero amico desidero. Sr

Arrivai a questa Città a gli ultimi del mese d'ottobre e per hauer trouato questo Porto senzale galere di S. M. che tutte si vitrovano nelle coste di Catalogna estato forza trattenermi sino al presidente che solo 6 giorni sono vennero la cappana di gusta squadra – e un'altra galera che sono le due che in hanno dimbarcare, pero hauendo necessita le dette d'esser calaffattate, giudico che hauero da trattenermi le feste prima di poter partire e tanto in Spagna come in qualsiuo glia'altra parte che mi trouaro Vivero sempre molto obbediente seruitore di *Vuestra Eccellenza* la cui possona guarda Nostro Signore infinito anni *Genov<sup>a</sup>*, li ottobre 1640

De V[ostra] E[ccellenza]  
 Affezionatissimo servitore e compare  
 Sancho  
 de Monroi y Zuniga  
 Marqués de Castañeda

Tibor Martí

13

El conde de Oñate, Iñigo Vélez Guevara y Tassis al Palatino de Hungría,  
 conde Nicolaus Esterházy  
 Viena, 21 de abril de 1622  
 Archivo Histórico Nacional de Hungría (Budapest)  
 (Archivo de la Casa Ducal de Esterházy)  
 P 108 (Repositorium), fasc. 71, p. 349

*El emperador le ordenó que lo acompañara a la dieta de Sopron en mayo. Dado que Sopron no era apto para acoger a tanta gente, el mariscal Losenstain le designó la ciudad de Eisenstadt como lugar de alojamiento. Si eso causara molestias al palatino, pediría que lo dejaran hospedarse a él y a su cortejo en su palacio de Kismarton. Tanto más que así podrá estar tanto a los servicios de su majestad como a los del palatino.*

Illustrissime Domine

Mandauit mihi sacra Caesarea Maiestas ut se ad Comitata Hungarica sub initium May Sopronii<sup>108</sup> celebranda comiter, verum cum praefatus locus non adeo spatiosus nec tantae multitudinis quae eodem concurret, capax sit, significauit mihi Aulae mareschallus Dominus a Losenstain<sup>109</sup>, Caesariae Maiestati, gratum fore si in loco aliquo Sopronio vicino hospiter, Oppidum Eisenstat<sup>110</sup> non procul inde distans eum in finem designans, Quamobrem si citra Dominationis Vestrae Illustrissimae incommodum fieri posset, eam hoc nomine hisce plurimam rogatam velim, nimirum ut Castrum suum in Eisenstat mihi tantisper ad commorandum cum comitatu meo concedere velit, ibi enim et Caesariae Maiestati ob loci vicinitatem crebrius adesse et Dominationi Vestrae pariter inseruire potero, cui fauorem hac in parte mihi exhibendum quauis gratificandi data occasione lubentissime rependam, Et eidem a Deo prosperos quosque euentus apprecor.

Vienna 21. Aprilis A[nno] 1622

Besa las manos de [Vuestra Illustrissima]  
 su seruidor  
 El Conde de Oñate

<sup>108</sup> Sopron, ciudad en Hungría.

<sup>109</sup> Losenstain.

<sup>110</sup> Eisenstadt, en húngaro *Kismarton*, hoy en Austria.

*Relaciones entre la nobleza hispana y los estados húngaros...*

14

El conde de Oñate, Iñigo Vélez Guevara y Tassís al Palatino de Hungría,  
 conde Nicolaus Esterházy  
 Viena, 13 de marzo de 1624  
 Archivo Histórico Nacional de Hungría (Budapest)  
 (Archivo de la Casa Ducal de Esterházy)  
 P 108 (Repositorium), fasc. 71, pp. 350-352

*Hasta ahora le ha extrañado escuchar hablar a alguien de aquél documento que contiene la información según la cual nació una decisión de la necesidad de oprimir la nación húngara. Ahora que el palatino le ha mandado este panfleto, no le parece raro sino se ríe de a qué se atreve el autor y de que haya quien dé crédito a una cosa tal. No cabe duda de que sería recomendable que las tropas españolas no empleadas por otras partes pudieran acudir en socorro de Hungría, entonces el emperador contribuyera con la sólita generosidad para defender su autoridad, someter los países rebeldes, restablecer el estado floreciente de Hungría y defenderlo, y no pasaría lo que sugiere el autor del panfleto y que está tan lejos del rey como de toda la casa de Austrias. Eso era todo lo que consideraba necesario para comentar el acta, por cuyo envío le debe gratitud.*

Illustrissime Domine

Miratus hactenus fui cum de scripto in Regno Hungariae passim sparso, praetensam Consultationem de opprimenda Hungarica Natione concernente aliqua referri inaudirem.

Idem nunc mihi per *Dominationem Vestram Illustrissimam* transmissum non admirationem modo sed risum insuper movit tum quod eius author tam insignia commentitia fingere ac in Vulgus spargere non erubescat, tum etiam quod aliquem inueniri credat qui eiusmodi figmentis fidem sit adhibiturus.

Tanta est enim falsitatis huius enormitas ut ex seipsa omnibus constare possit. Optandum sane esset ut Regis Catholici *Domini* mei arma ex Regiae Vires alio non detentae Reipublicae *Christiana*e hisce in partibus subuenire possent, dubium non est quin Regia sua *Maiestas* pro restauranda *Maiestatis* suae Cesareae autoritate seductorum Statuum ad debitam obedientiam reductione, florentissime Regni Hungariae ad statum suum pristinum restitutione eiusque tanquam antemuralis totius *Christianitatis* contra Turcas *Christiani* nominis hostes defensione pro solita sua Regali munificentia ea magnanimitate subuenturus esset, nequaquam vero ad eum quam calumniarum ille fictor praetendit finem qui a Regis, *Domini* mei animo totaque Domo Austriaca tam es[...] alienus ut nisi ipsi similis nemo sit, qui non intelligat. Visum est ad scriptum transmissum *Dominationi Vestrae Illustrissimae* haec pauca [*signi*]ficare cui habitis primo pro

*Tibor Martí*

Communicatione gratiis [...] mea defero promptissima eamque divinae protectioni commendo Viena 13 Martii 1624

b[esa] las manos de *Vuestra Illustrissima*  
su seruidor  
El Conde de Oñate

[Titulación del destinatario:]

*Illustrissimo Domino Comiti Nicolao Esterhazi a Galanta, sacrae Caesareae Maiestatis Consiliario et Cubiculario, Curiae Regni Hungariae Judici, et Praesidii V[as]uariensis supremo Capitanis Domino mihi amici*

15

El conde de Oñate, Iñigo Vélez Guevara y Tassis al Palatino de Hungría,  
conde Nicolaus Esterházy

Viena, 18 de julio de 1624

Archivo Histórico Nacional de Hungría (Budapest)

(Archivo de la Casa Ducal de Esterházy)

P 108 (Repositorium), fasc. 71, p. 353

*El rey lo ha enviado a Bélgica y a territorios españoles, así que en Viena lo sucederá el conde de Ossona. Si en el futuro le encarga de algún oficio, podrá ofrecerle servicios ulteriores y lo hará con el acostumbrado afán. Por otra parte, dado que el rey siente confianza y generosidad hacia Eszterházy, le ha recomendado al nuevo embajador.*

*Illustrissime Domine*

Posteaquam Hispaniarum Rex Catholicus Dominus meus habita benigna consideratione tot annorum in Germania transactorum ad humilem meam aeque ac instantem petitionem, Successorem in hac Legatione destinavit Dominum Comitem de Ossona, Equitem praeclaris Virtutibus ornatum, is etiam paucos ante dies huc appulit, et ad Caesarem primos aditus habuit, visum est Dominationem Vestram Illustrissimam de eo deque meo abhinc discessu in Belgium et Hispanias propediem instituenda, reddere certiore, pro sua erga me solita humanitate et acceptis fauoribus grates agere uti ago permaximas, simulque rogare ut si mea forte opera ad ea quae Dominationi Vestrae Illustrissimae grata et accepta fuerint alicubi utilis futura videatur, velit eadem, quae liberit



*Relaciones entre la nobleza hispana y los estados húngaros...*

iniungere certoque credere id me curaturum ut Dominatione Vestra Illustrissima mea sibi inseruendi studia cognita ac perspecta habeat. Caeterum qua sit Rex Catholicus Dominus meus erga *Dominationem Vestram Illustrissimam* fiducia ac propensione exponet pluribus praefatus Comes modernus Legatus apud quem *Dominationis Vestrae Illustrissimae* egregiam animi magnitudinem strenuam hisce turbis pro Caesare narratam operam et singulare erga res Austriacas et Religionem studium uti par est commendauit, Deus *Dominationem Vestram Illustrissimam* diu seruet saluam et incolumem. Viennae 18 Julii 1624

[El Conde de Oñate con sus propias manos:]

Il Reverentissimo Signore steso scrive a Vostra Signoria onde potrete vedere quando sua Maestà la stimi et la relazione che ne a havuto io serviro a Vostra Signoria sempre che potro, o, mi favorisca a comandarmi con la volonta a che mi trovo obligato per i molti favori ricevuti di Vostra Signoria

16

El conde de Oñate, Iñigo Vélez Guevara y Tassís al Palatino de Hungría,  
 conde Nicolaus Esterházy  
 Viena, 10 de noviembre de 1633  
 Archivo Histórico Nacional de Hungría (Budapest)  
 (Archivo de la Casa Ducal de Esterházy)  
 P 108 (Repositorium), fasc. 71, p. 354

*Puesto que cuando el conde había trabajado en la corte como enviado español, se llevaron con benevolencia mútua, lo notificó de su llegada con placer. El rey lo mandó con una carta [...]*

*Illustrissime et Excellentissime Domine*

Quae hactenus inter Excellentiam Vestram et me, dum oratoris Catholici munere in hac Aula fungerer, intercesserunt mutuae benevolentiae officia, in eam me adducunt fiduciam ut nuperum meum aduentum non illubenter sit intellectura.

Nouit enim Excellentia Vestra quanti semper fecerim praeclara sua erga Religionem Catholicam et <sup>111</sup> Domum Austriacam merita; quae eadem causa Regem Catholicum

<sup>111</sup> Fue corregido en lugar de la palabra “ex”.

*Tibor Martí*

*Dominum* meum impulit ut annexas litteras, Regiae suae benevolentiae testimonium expediri iusserit, mihi vero ad obeundam legationem hanc extraordinariam discedenti quaecumque Excellentiam Vestram concernere possint peculialiter voluit esse commendata. Erit igitur Excellentiae Vestrae, si quid a me proficisci poterit sibi gratum aut commodum pro antiqua nostra Confidentialia significare, meum vero, votis eiusdem et desiderii operam meam quavis data occasione lubenter accomodare. Cuius quidem promptique mei animi Excellentissimam Vestram volui reddere certiore, Deum rogans uti eandem diu sospitatem conseruet et incolumem. Datum Viennae x<sup>a</sup> Nouembris 1633

Illustrissimo y Excellentissimo  
b[esa] las manos de *Vuestra Illustrissima*  
su mayor seruidor  
El Conde de Oñate

17

El conde de Oñate, Iñigo Vélez Guevara y Tassis al Palatino de Hungría,  
conde Nicolaus Esterházy  
Viena, en marzo de 1634[?]  
Archivo Histórico Nacional de Hungría (Budapest)  
(Archivo de la Casa Ducal de Esterházy)  
P 108 (Repositorium), fasc. 71, p. 355

*De su carta anterior del día 8 y de los informes de sus familiares, Esterházy se aseguró de que les dio auxilio en completar la tarea. Los caballos que han traído son muy aptos, ya le queda solo agradecerse los. A propósito del censo de los soldados croatas, todavía no ha tomado ninguna decisión, pero si hay que convocarlos, primero lo hará saber al palatino, para que él pueda promoverlo con todos los medios, ya que sabe cuán diligentemente vigila él sobre el bien común y ante todo el bien de Su Majestad.*

*Illustrissime et Excellentissime Domine*

Ex litteris Excellentiae Vestrae octava huius datis, tum etiam ex famulorum meorum relatione satis perspexi quantum eidem denuo debeam, quae eos auctoritate sua ad negotium commissum recte perficiendum tam comiter et humane iuuare dignata est.

Equi quos adduxerunt visi sunt mihi peropportuni, proinde quae solum superest ut Excellentiae Vestrae eo quoque nomine grates habeam maximas et promptum meum sibi inseruendi studium officiose deferam.

*Relaciones entre la nobleza hispana y los estados húngaros...*

Ad Croatas conscribendos quod attinet, nihil hactenus certi decreui; Si tamen colligendi fuerint Excellentiam Vestram prius reddam certiore, ad hoc ut totum negotio et consilio et autoritate sua promoueat noui enim quantum totius Reipublicae, et peculiariter Maiestatum Caesareae et Catholicae bono inuigilet. Deus Excellentiam Vestram foeliciter, saluam conseruet et incolumem. Vienna 10 Martii 1634

Illustrissimo y Excellentissimo Señor  
Besa Vuestras manos  
su mayor seruidor  
El Conde de Oñate

18

El conde de Oñate, Iñigo Vélez Guevara y Tassís al Palatino de Hungría,  
conde Nicolaus Esterházy  
Viena, 25 de abril de 1634

Archivo Histórico Nacional de Hungría (Budapest)  
(Archivo de la Casa Ducal de Esterházy)  
P 108 (Repositorium), fasc. 71, pp. 356-357

*Ha recibido la carta de Esterházy fechada a 17 de abril y se alegra de que pase su tiempo en la cercanía del palatino, ya que así le podrá ofrecer sus servicios más frecuentemente. Respecto a los preparativos militares turcos, todavía no se ha verificado la sospecha del palatino, sin embargo aprecia su sabia precaución. Puesto que todavía no hay ninguna noticia de que los turcos y los persas hayan concertado la paz, además los polacos han vencido a los rusos, así que pueden entrar en la guerra en cualquier momento, no es muy probable que los turcos ataquen Hungría. Lo que se refiere a la constitución de las tropas imperiales, Wallenstein [...]*

Illustrissime et Excellentissime Domine

Excellentiae Vestrae litterae xvii<sup>a</sup> huius exaratae pergratae mihi acciderunt, et quae de sua erga me beneuolentia continent, non minori sane cum animi affectu vicissim excipiuntur. Gaudeo igitur Excellentiam Vestram in propinquo degere; magis adhuc, si vicinia haec frequentes praebuerit occasiones quibus Excellentiae Vestrae meum inseruendi studium magis in dies magisque reddam contestatum.

Ad Turcicum belli apparatus quod attinet, probanda est Excellentiae Vestrae suspicio, laudanda prudens eiusdem ac solers vigilantia ne mutato infidelium Consilio

*Tibor Martí*

Regnum istud, proindeque universa Res Christiana detrimenti aliquid patiatur. Verumtamen cum hactenus non constet Turcas cum Persarum Rege de Pace transegisse; et hoc etiam in considerationem veniat quod Polonus de Moscovitis triumphans et nullo alio bello implicitus negotium illis mouere possit, non facile crediderim illos in Hungariam facturos impressionem. Sed negotii totius momenta Excellentia Vestra accuratius expendere et pro acri suo iudicio[!!] quae e referent praecauere ac promouere nouerit.

Hactenus quae ad compositionem Exercitus Caesarei, in debitis Wallensteinii<sup>112</sup> molitionibus in partes distracti, et arcendum a Confiniis hostem spectabant diligenter aequae ac foeliciter curata fuere, iamque res in eo est ut Serenissimus Hungariae et Bohemiae Rex Bello Praefectus quantocius in campum prodeat. Spero fore ut omnipotens Deus Heroicos et pios Maiestatis suae conatus prosper/a/re et gloriosis de Hoste triumphis beate dignetur. Eidem Excellentiam Vestram animibus commendo. Datum Viennae 25° Aprilis 1634

Besa Vuestras manos  
su mayor seruidor  
El Conde de Oñate

19

El conde de Oñate, Iñigo Vélez Guevara y Tassis al Palatino de Hungría,  
conde Nicolaus Esterházy  
Viena, 10 de septiembre de 1635  
Archivo Histórico Nacional de Hungría (Budapest)  
(Archivo de la Casa Ducal de Esterházy)  
P 108 (Repositorium), fasc. 71, p. 358

*Se oyen sólo noticias positivas sobre el avance del ejército español. Pasa lo mismo con el asunto flamenco, dado que los holandeses y los franceses en ataque no sólo no consiguieron obtener territorios sino después de habérseles acabado la manutención, fueron rechazados e incluso perdieron algunas fortalezas holandesas, así que el infante puede adelantarse en este frente también.*

*Illustrissime et Excellentissime Domine*

Quod Excellentia Vestra sinceri mei erga se affectus memor cum litteris suis nona huius datis, tum etiam peculiari –missione inuisere me voluerit, est quod eidem debitas–

<sup>112</sup> Wallenstein.

*Relaciones entre la nobleza hispana y los estados húngaros...*

agam gratias, quas referre malim quotiescumque Excellentiae Vestrae obsequendi et inseruiendi occasio sese obtulerit.

Quae de Armorum Catholicorum progressibus quotidie audiuntur talia sunt ut nonnisi communem in omnium bonorum animis laetitiam excitare possint, quo proinde nomine Excellentiae Vestrae praecipue congratulor. De Belgio certe hoc eidem affirmare possum Gallis et Hollandis qui coniunctis viribus facto hostili impetu Provincias illas Regi Domino meo fideles et obedientes suae ditionis efficere putauerant, id euenisse quod aliis minabantur nempe ut Exercitibus illorum qua conflictibus qua annone inopia non parum afflictis, Hollandi fortalitia aliquot praecipua amiserint, et Serenissimus Infans etiamnum pari cum foelicitate ad ultiores successus Deo bene iuvante progrediatur. Quae omnia Excellentiae Vestrae auditu gratissima fore scio, meque eidem interim solito cum affectu obseruanter commendo. Datum Viennae x<sup>a</sup> septembris 1635

Illustrissime y Excellentissimo Señor  
Besa Vuestras manos  
su mayor seruidor  
El Conde de Oñate

20

El conde de Oñate, Iñigo Vélez Guevara y Tassís al Palatino de Hungría,  
conde Nicolaus Esterházy  
Viena, 30 de junio de 1636  
Archivo Histórico Nacional de Hungría (Budapest)  
(Archivo de la Casa Ducal de Esterházy)  
P 108 (Repositorium), fasc. 71, p. 359

*De la última carta del palatino llega a entender por qué no lo ha acompañado su hijo y por qué no ha llegado a él. Puesto que el palatino hizo retrasar la respuesta, aplazó su viaje hasta el jueves siguiente, a no ser que le pueda ocurrir alguna molestia por la brevedad del tiempo. Sin embargo, ya que han surgido otras razones por las cuales el conde no puede partir [...]*

Illustrissime et Excellentissime Domine

Ex ultimis Excellentiae Vestrae mihi hesterna die redditis litteris, recte sed inuite intellexi quanam causae remo retitur cur Illustrissimus Dominus Comes Primogenitus suos itineri se necdum committere et multo minus statuto ad profectionem die hic

*Tibor Martí*

adesse possit. Sane nihil mihi prius in votis fuit quam ut expectato fauere et comitatu iam ab hinc et ex nunc frui liceret eaque de causa, cum responsum Excellentissimae Vestrae diutius retardari videretur, discessum meum in proximum mercurii diem distuleram, ne breuitas temporis incommodum afferre posset, sed cum aliae quoque subsint causae propter quas *di/c/tus* Dominus Comes tam cito progredi non possit, iuvabit adventum suum Linzii<sup>113</sup> praestolari Excellentiam vero Vestram certam esse velim me ubicumque dabitur occasio quibusuis studiorum officii commonstratarum quantum Excellentiae Vestrae suisque omnibus debre me profiterar qui denuo me ad obsequia paratissimum offero et Excellentiam Vestram Diuinae protectioni commendo. *Datum* Viennae 30<sup>a</sup> Junii 1636

Illustrissime y Excellentissimo Señor  
Besa Vuestras manos  
su mayor seruidor  
El Conde de Oñate

<sup>113</sup> Linz (Austria).